MEHMET SHEHU

INFORME

SOBRE
EL SEPTIMO PLAN QUINQUENAL

(1981-1985)

MEHMET SHEHU

INFORME

SOBRE

LAS DIRECTRICES DEL VIII CONGRESO DEL PARTIDO PARA EL SEPTIMO PLAN QUINQUENAL (1981-1985) DE DESARROLLO ECONOMICO Y CULTURAL DE LA REPUBLICA POPULAR SOCIALISTA DE ALBANIA

Presentado ante el VIII Congreso del PTA

CASA EDITORA «8 NËNTORI»
TIRANA, 1981

MEHMET SHEHU

Camaradas delegados:

Nuestro Partido y nuestro pueblo conmemoran en estos días felices una doble y gran fiesta, el VIII Congreso del Partido y el gran 40.° aniversario de la fundación de nuestro heroico Partido. Nuestro Partido viene a su VIII Congreso con grandes resultados en la realización del sexto plan quinquenal y con un grandioso balance de sus 40 años de lucha ejemplar por la liberación del pueblo del yugo extranjero y la instauración del Poder popular, por la construcción del socialismo en medio de las tempestades de la lucha de clases, por el fortalecimiento y la defensa de la libertad y de la independencia de la Patria contra todos los enemigos, internos y externos.

40 años atrás, en los días en que el camarada Enver fundó en Tirana nuestro Partido, en Albania dominaba el fascismo italiano, las llamas de la Segunda Guerra Mundial hacían estragos por doquier. Desde el día de su fun-

dación nuestro Partido determinó el camino que debía seguir, el de la lucha armada para liberar al país del yugo extranjero, y después el de la edificación del socialismo y del comunismo según las enseñanzas de Marx, Engels, Lenin y Stalin. Durante sus 40 años de vida nuestro Partido jamás se desvió de ese camino.

También en medio de los grandes acontecimientos contrarrevolucionarios que se produjeron en la Unión Soviética y los demás países ex socialistas, que condujeron a la restauración del capitalismo en ellos y a la transformación de la Unión Soviética en superpotencia socialimperialista, así como a la entrada de China en el camino de convertirse asimismo en superpotencia socialimperialista, nuestro Partido se mantuvo siempre marxista-leninista, y así se mantiene y se mantendrá porque así lo formó, le hizo crecer y le templó su fundador, nuestro entrañable dirigente, el camarada Enver.

Venimos al VIII Congreso de nuestro Partido con un magnífico balance en todas las esferas de la vida, tal como se puso de manifiesto en el informe del camarada Enver Hoxha. Nuestro Partido es el partido victorioso de la Lucha de Liberación Nacional;

de la lucha por la construcción consecuente de la sociedad socialista según las enseñanzas del marxismo-leninismo y apoyándose en sus propias fuerzas; de la lucha contra todos los complots de los enemigos internos y externos; de la lucha sin precedentes contra el imperialismo en general y contra el imperialismo norteamericano en particular, así como de la lucha igualmente sin precedentes contra el revisionismo moderno: de la dura lucha contra el complot titista que pretendía liquidar la libertad y la independencia del pueblo albanés, de la ardua y compleja lucha contra la traición jruschovista y después también contra la traición de la dirección revisionista china.

Mientras todo el mundo capitalista, hundido en la crisis general de su propio sistema, se descompone y degenera cada día más, mientras la crisis económico-financiera hace estragos en cada país del mundo, en Albania socialista no existe crisis ni descomposición, sino crecimiento, progreso, florecimiento, alegría, unidad, ímpetu revolucionario, optimismo e inconmovible confianza en el futuro. Albania es el único país del mundo sin deudas externas ni internas, sin impuestos, sin inflación, sin alza de precios ni desocupación, con el servicio sani-

tario y la educación gratuitos, el único con dictadura del proletariado y una verdadera democracia socialista, donde el Partido y el pueblo están férreamente unidos, donde todo se hace únicamente en bien del pueblo, donde las masas trabajadoras son dueñas de sus destinos.

Todo este período de 40 años del Partido del Trabajo de Albania, al que nuestro pueblo llama con toda razón la «Epoca del Partido», todas las históricas victorias alcanzadas en las grandes batallas libradas a vida o muerte, donde se decidía la suerte de la libertad y la independencia del pueblo, la suerte del socialismo en nuestro país, testimonian la justeza de la línea de nuestro Partido, la vitalidad y la fuerza del marxismo-leninismo, la vitalidad de nuestro Partido y de nuestro pueblo.

El informe programático presentado por el camarada Enver ante este Congreso, es la síntesis del pensamiento teórico-científico y de la actividad revolucionaria concreta de nuestro Partido respecto a las cuestiones cardinales relacionadas con la revolución proletaria, con su victoria, con la dictadura del proletariado, con la construcción y la defensa del socialismo. Es un profundo, multilateral y generalizador análisis marxista-leninista del trabajo y de la compleja experiencia revolucionaria que ha adquirido el Partido en la lucha por aplicar su correcta línea. Este informe es un gran programa de trabajo y de lucha para el futuro, para la completa edificación de la sociedad socialista en Albania, que arroja luz sobre las cuestiones más agudas de la época actual relacionadas con la actitud que se debe adoptar frente a los grandes problemas del desarrollo de la situación internacional, siempre en interés de los pueblos y de la revolución.

El período del sexto plan quinquenal (1976-1980) ocupa un lugar particularmente importante en el camino recorrido por nuestro Partido y nuestro pueblo para construir el socialismo, todo ello vinculado con las circunstancias exteriores, que han ejercido una continua presión sobre nosotros para frenar y bloquear la edificación del socialismo en Albania. Durante este período, nuestro Partido y nuestro pueblo tuvieron que hacer frente a tres importantes factores negativos externos: el **bloqueo** imperialista y revisionista, la **presión** de la crisis económico-financiera mundial y la **traición** de la dirección revisionista china.

En cuanto al bloqueo imperialista-revisionista tenemos una gran experiencia, hemos

estado y estamos en lucha constante con él; no ha conseguido alcanzar su objetivo de asfixiar nuestra economía socialista y hemos logrado romperle con la fuerza material de nuestro potencial económico y con nuestra posición política, ampliando las relaciones del comercio exterior en el mercado mundial y haciendo fracasar todos los intentos de los imperialistas y revisionistas de obligarnos a pedirles créditos y abrir las puertas a su penetración económica en nuestro país. Hemos superado lo más difícil: ahora nuestro comercio exterior está equilibrado, **la exportación cubre toda la importación,** la independencia económica está asegurada de forma inconmovible.

A pesar de la fuerte y multilateral presión de la crisis económico-financiera mundial y de que los precios de las mercancías que importamos hayan aumentado más rápidamente que los de las que exportamos, no hemos elevado nunca los precios de los artículos de amplio consumo dentro del país o restablecido los impuestos y cerrado las fábricas dejando la gente sin trabajo, etc. Esta es una grandísima victoria, lograda gracias a la justa dirección del Partido, que siempre ha previsto y prevé el peligro y que nunca se deja sorprender no sólo en las cues-

tiones políticas e ideológicas o en las de la defensa, sino tampoco en las económicas. El Partido conoce bien las leyes económicas objetivas del socialismo y ha movilizado al pueblo en una lucha grande y compleja para aplicar estas leyes en las complicadas condiciones internacionales actuales de la crisis económico-financiera mundial y de la crisis general del capitalismo, en las condiciones del cerco capitalista y revisionista, confirmando concreta y prácticamente la justeza de la tesis de Lenin de que **el socialismo puede edificarse también en un solo país,** incluso en un solo país pequeño como es Albania, cuando se aplican en él correctamente las enseñanzas del marxismo-leninismo y el principio de apoyarse en las propias fuerzas.

La dirección revisionista china había iniciado hacía tiempo sus presiones para frenar la construcción del socialismo en nuestro país, pero, como se sabe, dio el paso definitivo en esta dirección en un momento crítico para nosotros, a mediados del año 1978, anunciando la interrupción de los créditos y de las relaciones económicas con nuestro país con la esperanza de que nuestra dirección claudicara o ante la dirección china y se sometiera a ella, o lo hi-

ciera ante el imperialismo recibiendo créditos, o bien se viniera abajo el sexto plan quinquenal de nuestro país y nosotros fracasáramos económicamente. Pero no ocurrió ni una cosa ni la otra, nuestra economía continuó avanzando sin detenerse.

¿Cómo fue esto posible? **Primero,** porque la traición china no cogió por sorpresa a nuestro Partido, dado que éste había practicado siempre consecuentemente la línea de construir una economía socialista apta para caminar cada día mejor sobre sus propios pies. **Segundo,** porque nuestro Partido y nuestro Estado supieron, por un lado, maniobrar hábilmente en nuestro comercio exterior, y, por otro, movilizar a todo el pueblo y las reservas internas para hacer frente a la interrupción de los créditos y de las ayudas de China.

Es algo muy difícil en un espacio de tiempo muy corto, de menos de un año, reorientar cerca del 50 por ciento del volumen del comercio exterior con un solo país, como era China para nosotros, hacia decenas de países distintos. Pero nuestro Partido y nuestro pueblo superaron esas dificultades gracias a la férrea unidad, a la confianza del pueblo en la línea del Partido y a su movilización para realizar el plan,

para hacer economías, para respetar la disciplina, gracias a la vitalidad de nuestra economía socialista.

Una vez más en estas condiciones, el Partido, sopesando correctamente las situaciones, las condiciones y las posibilidades internas, la fuerza creadora del pueblo, exhortó, movilizó y dirigió a éste para que se cumpliera el sexto plan quinquenal tal como había sido aprobado por el VII Congreso del Partido. Y hoy, como declaró el camarada Enver desde la tribuna de este Congreso, el Comité Central del Partido informa a los comunistas y a todo el pueblo que **las principales tareas del sexto plan quinquenal en general fueron cumplidas con éxito.** Esto ha conducido al fortalecimiento de la dictadura del proletariado y de la capacidad defensiva de la Patria y a la mejora gradual del nivel de vida del pueblo. Esta es otra gran victoria de nuestro Partido y de nuestro pueblo, en la que podemos basarnos con firme confianza para abrir mayores perspectivas a la construcción socialista **según el principio de apoyarse en las propias fuerzas,** para cumplir el séptimo quinquenio (1981-1985) y los posteriores planes.

EL CUMPLIMIENTO DE LAS TAREAS DEL SEXTO PLAN QUINQUENAL (1976-1980)

Con la lucha y el trabajo de nuestra clase obrera, del campesinado cooperativista y de la intelectualidad popular para cumplir las tareas del sexto plan quinquenal, determinadas en el VII Congreso del Partido, se logró un nuevo y general ascenso en el desarrollo económico y cultural de nuestro país. **En el sexto quinquenio continuó el desarrollo progresivo de las fuerzas productivas con ritmos satisfactorios, se amplió y consolidó la base material y técnica en todas las ramas de la economía, se perfeccionaron las relaciones socialistas de producción, se fortaleció el orden social socialista y se logró satisfacer las necesidades en constante crecimiento de la economía, del pueblo y de la defensa.**

Durante los cinco años transcurridos (1976-

1980) el producto social global alcanzó mayores proporciones y se mejoró la estructura de todas las ramas productivas de la economía. En 1980 el producto social global fue un 24,4 por ciento mayor que el de 1975, mientras que su ritmo medio de crecimiento anual fue del 4,5 por ciento para el conjunto del quinquenio.

Sobre la base del aumento del producto social y de la renta nacional, creció la capacidad inversora de la economía y se elevó el nivel material y cultural del pueblo. En el año 1980 el fondo de consumo social fue un 18 por ciento mayor que el de 1975, mientras que la tasa de acumulación se mantuvo durante los cinco años del quinquenio en torno a la frontera del 30 por ciento. Se lograron asimismo nuevos éxitos en el desarrollo de la educación, de la ciencia, de la cultura y de la sanidad.

Los destacados logros en el aumento del producto social y de la renta nacional sanearon todavía más las condiciones financieras del Estado, garantizaron el incremento de los ingresos y de los gastos del presupuesto estatal, reforzaron el poder adquisitivo del lek, en unos momentos en que las monedas de los demás países sufrieron descensos de su poder adquisitivo.

Las fundamentales características distintivas del desarrollo económico-social del país durante el sexto plan quinquenal pueden resumirse en:

1. **La comprensión y la aplicación en una escala más amplia que nunca del principio de la construcción del socialismo apoyándose en las propias fuerzas.** Cuando los revisionistas chinos cortaron todas las ayudas y créditos a nuestro país y redujeron al mínimo todas las relaciones con Albania socialista, que se encontraba y se encuentra cercada por el mundo capitalista y bajo la continua presión de la crisis económica mundial, los enemigos (pero muchas veces también los amigos) de nuestro país preguntaban: «¿Qué hará ahora Albania: estará en condiciones de garantizar su desarrollo independiente sin créditos y ayudas del exterior?».

La realidad de todo el camino recorrido por nuestro país en la construcción socialista, la realidad del sexto quinquenio, y particularmente la realidad de sus últimos dos años (1979 y 1980), hicieron que se desvaneciera toda duda en el mundo exterior en relación con el camino que seguiría Albania después que China interrumpiera los créditos y las relaciones económicas. **Albania socialista se mantuvo inconmovible en su camino de la construcción del socialismo apoyándose únicamente en sus propias fuerzas y mostró al mundo con hechos concretos que eso es plenamente realizable.**

Albania continúa construyendo el socialismo incluso sin ayudas del exterior, **porque aplica con fidelidad el marxismo-leninismo y se atiene a las exigencias de las leyes económicas objetivas del socialismo.**

Durante los años 1979-1980, en que nuestra economía se desarrolló sin ningún crédito ni otra ayuda del exterior, el producto social aumentó con un ritmo promedio anual del 5 por ciento, comparado con el 4,2 por ciento de aumento medio anual del período 1976-1978, cuando disponíamos también de los créditos de China. Para el mismo período, el ritmo promedio anual de crecimiento del producto industrial fue un 17 por ciento superior. La renta nacional aumentó en los últimos dos años del sexto quinquenio con un ritmo medio anual del 6,2 por ciento, que representa un ritmo muy superior al de los tres años precedentes. El mismo fenómeno se comprueba en otros diversos índices del desarrollo económico del país. Todo ello fue logrado gracias a la movilización

de todas las energías del pueblo bajo el llamamiento y la dirección del Partido. Así pués, se demostró todo lo contrario de lo que esperaban los dirigentes revisionistas chinos cuando pusieron en práctica abiertamente su complot contra Albania socialista.

El principio de apoyarse en las propias fuerzas, que encontró y sigue encontrando plena aplicación en Albania socialista, es un principio de acción permanente y de **importancia universal** para todo país que construya el verdadero socialismo. Esto nos lo enseña el marxismo-leninismo, esto lo prueba también la vida. Precisamente a este principio se atiene nuestro Partido.

El tiempo, como el juez más severo pero también justo de las cuestiones, de los acontecimientos, de las personas, de los partidos y de los Estados en su actividad, confirmó la justeza de la línea marxista-leninista y de la política económica clarividente que ha seguido y practicado el Partido para la construcción del socialismo en Albania. La creación paso a paso de la **industria nacional socialista,** por un lado, y la **colectivización de la agricultura** y su introducción en el camino de la producción socialista ampliada, por otro, el rápido crecimiento de la **clase obrera,** la formación de un ejército entero de **cuadros capaces y fieles** al Partido y al socialismo, el establecimiento, la consolidación y el ininterrumpido desarrollo de las **relaciones socialistas de producción,** son los factores económico-sociales decisivos que hicieron posible hacer frente a todas las dificultades y los obstáculos creados por la actividad antimarxista y antialbanesa de los revisionistas chinos contra nuestro país, como también al continuo estrechamiento del cerco y del bloqueo imperialista-revisionista, en nuestra lucha por cumplir el sexto plan quinquenal.

2. **El mantenimiento y el constante fortalecimiento de la estabilidad económica del país.** La economía de nuestro país es la única verdaderamente socialista con firme estabilidad, que tiene en sus fundamentos la propiedad social socialista sobre los medios de producción, que se desarrolla sobre la base de un plan estatal único, de manera proporcional, según la teoría de Marx y Lenin, con ritmos constantes y relativamente altos.

Las proporciones en continuo crecimiento del producto social han sido posibles y se han asegurado sobre la base de la movilización

más completa posible de todos los factores internos del desarrollo extensivo e intensivo, que han permitido que nuestra economía socialista se desarrolle de manera independiente y no se convierta en un apéndice de la economía mundial capitalista, burgués-revisionista. **La economía de nuestro país no se integrará jamás en la economía mundial capitalista,** de ninguna forma ni manera. Ha sido y seguirá siendo una economía socialista independiente, que se desarrolla según sus propias leyes objetivas y se guía por la política económica del Partido, que emana de esas leyes.

Estos factores, tomados en su conjunto, determinan y han hecho posible que la economía albanesa se desarrolle como un todo orgánico y **según un plan estatal único,** se desarrolle sin espontaneidad, ni anarquía, sin crisis ni estancamiento, sin inflación ni desempleo, sin alza de precios ni otros fenómenos económico-sociales negativos, que son inevitables compañeros de viaje de la economía capitalista, burgués-revisionista.

Aquí tiene su fuente el hecho ya conocido de que ni el cerco y bloqueo imperialista-revisionista, ni la crisis económica de superproducción de los años 70, ni ningún otro tipo

de crisis de las que han inundado la economía mundial capitalista, burgués-revisionista, pudieron ni podrán alterar el desarrollo independiente y con ritmos relativamente altos de nuestra economía socialista. Esto es, asimismo, testimonio vivo de la fuerza del marxismo-leninismo, del socialismo científico.

3. **La elevación a un nivel superior de todo el trabajo de aplicación de la política del Partido dirigida a crear y desarrollar una economía diversificada.** La armonización del papel rector de la industria respecto a la agricultura, base esta última de la economía, ha estado en el centro de la atención y ha sido un rasgo distintivo de la actividad del Partido, del Estado y del pueblo durante el sexto quinquenio (1976-1980). La profundización constante de la industrialización socialista del país hizo posible una explotación más amplia de las riquezas naturales, un mayor grado de elaboración de éstas en el país y el desarrollo del resto de las ramas de la economía. De la misma forma que siempre, en el sexto quinquenio se aplicó también **el principio de desarrollar prioritariamente la producción de medios de producción en relación con la de bienes de consumo, pero sin**

menospreciar en ningún momento la segunda.

Siguiendo esa vía se ha garantizado el desarrollo simultáneo tanto de la industria como de la agricultura y de las demás ramas de la economía. Sobre esta base nuestra agricultura socialista logró cumplir íntegramente la tarea establecida por el VII Congreso del Partido **de abastecer las necesidades del pueblo y de la economía con cereales de panificación producidos en el país** y consolidar cada año esta gran victoria, reforzando así el desarrollo independiente del país. Nuestra agricultura socialista satisface ahora cada vez mejor las necesidades del pueblo en productos alimenticios, así cómo las de la industria y la exportación.

El desarrollo armónico de la industria y de la agricultura, de acuerdo con el de las demás ramas de la economía, ha hecho posible que también durante el sexto quinquenio se garantizasen, en general, correctas proporciones de la economía en su conjunto, y el avance normal de la reproducción socialista ampliada.

4. **La continua mejora del nivel de vida de las masas trabajadoras.** Como resultado del cuidado del Partido y de las medidas concretas adoptadas por el Estado, incluso en las difíciles condiciones que se crearon en el sexto quinquenio, especialmente a causa de los factores externos, el nivel de vida de las masas trabajadoras no sólo no resultó afectado, sino que mejoró dentro de las posibilidades y los límites que permitió el desarrollo de la economía.

Esta es otra expresión del carácter peculiar de la producción socialista para la que, en cualquier circunstancia, **el objetivo supremo es el hombre con sus necesidades materiales y culturales.** Precisamente porque el objetivo más elevado de nuestro Partido y de nuestro poder es el bienestar del pueblo y porque en nuestra sociedad se aplica consecuentemente el alto principio de la solidaridad socialista «Uno para todos y todos para uno», fue posible eliminar totalmente las consecuencias del fuerte terremoto del 15 de abril de 1979, que nos causó 35 muertos, 382 heridos y dejó sin alojamiento a más de 100 mil habitantes de las regiones de Shkodra, Lezha, Mirdita, Dibra, Kruja, Mat, Puka y Tropoja. En tan solo cinco meses se construyeron nuevas viviendas y obras socioculturales para una población de aproximadamente 30 mil habitantes y se repararon los edificios dañados para unas 70 mil más, lo que

constituye un volumen de construcciones de 150 millones de leks. Todo esto se llevó a cabo sin perjudicar el plan general de construcciones para el año 1979 a nivel de República, lo que por otra parte, evidencia la vitalidad de nuestra economía popular. El Partido ha condicionado siempre el consumo del pueblo y la razonable y general elevación de su bienestar al aumento del producto social y de la renta nacional, como factores fundamentales sin los cuales no es posible lograr y garantizar el verdadero bienestar del pueblo en el socialismo.

Importar artículos de consumo a base de créditos de los países capitalistas y revisionistas, como hacen numerosos países, y lo que es peor aún, pedir después nuevos créditos para saldar los viejos, utilizados para importar artículos de consumo, a los que has elevado el precio, ese es el camino de la bancarrota y de la servidumbre. Nuestro Partido jamás permitirá tal cosa en nuestro país. **«Estiraremos los pies hasta donde llegue la sábana»**, como dice nuestro pueblo. El Partido ha trabajado y trabaja continuamente para que las masas trabajadoras de la ciudad y del campo adquieran plena conciencia de que **la mejora de la vida depende de los resultados concretos que ellas mis-**

mas logran con su pensamiento y su trabajo creador, en primer lugar **en la esfera de la producción material.**

Partiendo del cuidado por mejorar la vida del pueblo, por mantener el carácter socialista de las relaciones de distribución y por evitar el peligro de su degeneración capitalista, el Partido aplicó en el sexto quinquenio importantes medidas para **reducir aún más las diferencias entre los ingresos de los trabajadores,** entre los de la ciudad y los del campo, así como para hacer frente a un círculo más amplio de necesidades socio-culturales del campo con el fondo del consumo social. Adoptó, asimismo, todas las medidas requeridas para garantizar la ocupación de toda la población activa y para no permitir el alza de precios incluso en las condiciones de la desenfrenada inflación y de la profunda crisis que atenaza la economía de los países capitalistas, burgués-revisionistas.

5. La constante mejora del método y del estilo del trabajo de los organismos estatales y económicos y de las estructuras organizativas del Estado para responder mejor a la dirección de la economía en las condiciones de su desarrollo rápido y multilateral. Nuestro Partido ja-

más ha concebido las formas organizativas del Estado como dadas de una vez y para siempre, sino en la dinámica de todo el desarrollo económico-social del país y sobre la base de la lucha contra el burocratismo, el tecnocratismo y el liberalismo. La creación de los ministerios de Comercio Exterior, de Energía, de Economía Comunal, así como del Comité de la Ciencia y la Técnica, del Comité Estatal de Precios y Standards y del Comité de Trabajo y Pagos adjuntos al Consejo de Ministros, las medidas adoptadas para reforzar la estructura organizativa de la Comisión Estatal de Planificación, de las instituciones centrales, de los comités ejecutivos de los consejos populares de las regiones, para perfeccionar las estructuras organizativas de las empresas y cooperativas agrícolas, etc., han conducido a la creación de las necesarias condiciones organizativas de dirección de acuerdo con las nuevas exigencias de la economía.

El Partido ha luchado y sigue luchando por el continuo perfeccionamiento del método y del estilo de trabajo y de las relaciones cuadros-masas, por el fortalecimiento del control obrero y campesino y en general del control de las masas desde abajo, del control estatal

y del control del propio Partido, por el perfeccionamiento de la dirección de las organizaciones de masas, por el fortalecimiento de la democracia socialista en la esfera productiva y de la disciplina estatal en la realización de las tareas del plan.

Todas estas medidas constituyen una buena base para garantizar la organización y la dirección de la producción. Desde el punto de vista organizativo y de la dirección hemos emprendido la realización del séptimo plan quinquenal (1981-1985) en mejores condiciones que nunca.

Para hacer una valoración más completa del cumplimiento de las tareas que planteó el VII Congreso del Partido para el desarrollo económico y cultural en el sexto quinquenio (1976-1980), presentamos brevemente los principales resultados logrados en sus diversas ramas.

I. Industria

La producción industrial global aumentó durante el quinquenio pasado con un ritmo medio anual del 6,1 por ciento. Esto hizo po-

sible que el volumen de la producción industrial global fuese en 1980 un 34,4 por ciento mayor que el de 1975.

Continuando la política de profundización de la industrialización socialista del país, se crearon nuevas ramas de la industria, como la siderurgia, la de la elaboración profunda del petróleo, la del hierro-cromo, etc., que mejoraron la estructura de la producción industrial. Paralelamente, se amplió y se consolidó la base material y técnica de las ramas existentes de la industria de extracción y elaboración.

De igual forma que durante todo el proceso de industrialización, en el quinquenio pasado se aseguró la prioridad del desarrollo de las ramas que producen medios de producción y el aumento de su peso específico dentro de la producción industrial global. La producción de medios de producción (Grupo A) aumentó en 1980 respecto a 1975 en un 51,3 por ciento. Como consecuencia, el peso específico del Grupo A en la producción industrial global llegó al 64 por ciento, del 56,8 por ciento que significaba en 1975. Esto no quiere decir que se haya menospreciado la producción de artículos de consumo, que por el contrario han crecido de forma constante. En el marco de la industria pesada se han desarrollado con prioridad la industria energética, la de extracción y de elaboración de los minerales, así como la mecánica.

Durante el sexto quinquenio la **industria energética** se consolidó aún más, incrementándose la producción de petróleo, de gas, de carbón, de energía eléctrica y del resto de los combustibles. Se alcanzaron importantes éxitos en el descubrimiento de nuevos campos petrolíferos y de gas, que elevaron las reservas industriales. Este éxito fue logrado gracias a un trabajo infatigable, perseverante y establecido sobre bases científicas de nuestros geólogos y trabajadores del petróleo para la aplicación de las directrices del Partido. El descubrimiento de los nuevos yacimientos de petróleo y gas en el sexto quinquenio confirmó nuevamente los objetivos fraudulentos de los revisionistas soviéticos que nos decían con insistencia que «en Albania no hay petróleo». Sin embargo nuestro Partido estaba convencido de que en el subsuelo albanés había petróleo y gas y eso fue comprobado no una sino varias veces en la práctica.

Ahora **nuestro país no sólo es enteramente independiente de la importación de combusti-**

bles, sino que es un país exportador de derivados del petróleo y de energía eléctrica. Este es un éxito de gran magnitud para nuestra economía, una garantía de la independencia económica y de la estabilidad de nuestra economía socialista. La perseverancia del Partido **para solucionar prioritariamente el problema energético** demuestra su clarividencia y es por eso que la gran crisis energética mundial no nos ha cogido nunca por sorpresa. Nuestro país se alínea entre los primeros países del mundo con un balance energético activo.

La extracción de **carbón** fue en 1980 un 63 por ciento mayor que la de 1975. Como consecuencia, este sector de la energética dio un gran paso adelante en la superación del atraso y el menosprecio debidos a la actividad saboteadora de los enemigos del Partido y del pueblo. El incremento de la producción en este sector creó condiciones y posibilidades para sustituir el petróleo por carbón como combustible, para economizar el petróleo, de forma que se utilice **en la mayor medida posible** para la exportación. Hemos descubierto importantes reservas de carbón y esto abre más perspectivas al fortalecimiento del sector energético.

Si en 1975 los componentes de los yaci-

mientos energéticos del país representaban en el balance energético general 3,5 por ciento hidroenergía, 85,8 por ciento petróleo y gas y 10,7 por ciento carbón, hoy la hidroenergía constituye 10 por ciento, el petróleo y el gas cerca del 75 por ciento y el carbón cerca del 15 por ciento de este balance.

La producción de **energía eléctrica** se apoya en más del 80 por ciento en la **hidroenergía.** La utilización de la energía hidraúlica de nuestro país y su transformación en energía eléctrica, por medio de la construcción de todo un sistema de centrales hidroeléctricas, particularmente las del río Drin, que son de un nivel europeo y mundial en cuanto a su dimensión y utilidad económica, representa una gran victoria de la política económica del Partido. Para la construcción de este sistema de centrales hidroeléctricas hemos tenido que librar una larga lucha contra los revisionistas soviéticos y particularmente contra los revisionistas chinos.

Los éxitos en el sector de la **geología** durante el sexto quinquenio condujeron al aumento de las reservas minerales descubiertas y conocidas, creando así una base más segura para el desarrollo a corto y a largo plazo de

la industria de extracción y de elaboración de los minerales. Como resultado de ello, la extracción de mineral de cromo fue un 28 por ciento superior en 1980 a la de 1975, la de mineral de cobre un 49 por ciento y la de mineral de hierro-níquel un 73 por ciento superior, etc.

Durante los años del sexto quinquenio la **industria química** alcanzó elevados ritmos de desarrollo. Su producción fue en 1980 dos veces mayor que en 1975, se amplió y mejoró su estructura de producción, representando así una importante base para el desarrollo de la agricultura a través del suministro de abonos químicos, insecticidas, etc., así como para el desarrollo de las demás ramas de la economía y la cada vez mejor satisfacción de las demandas del pueblo en productos químicos. La industria de la madera y el papel ha adquirido un importante desarrollo.

La **industria mecánica** dio durante el sexto quinquenio los primeros pasos importantes para convertirse **en una industria de producción de equipos y de medios de producción, sin abandonar la producción de piezas de recambio.** En el año 1980 la producción de la industria mecánica fue un 57,7 por ciento más alta que

en 1975, es decir un 17 por ciento más de lo que determinó el VII Congreso del Partido. La industria mecánica cumplió con éxito la tarea fijada por el VII Congreso del Partido de garantizar el 95 por ciento de las piezas de recambio en el país, factor éste muy importante para consolidar nuestra independencia económica.

Ahora nuestra industria mecánica está en condiciones de proyectar y construir instalaciones para la industria ligera y alimenticia, fábricas y plantas para el enriquecimiento de los minerales, máquinas agrícolas incluyendo las segadora-trilladoras, ha iniciado la producción de tractores, produce bombas potentes, incluso para explotaciones profundas del petróleo, motores eléctricos, equipos para numerosas ramas de la industria pesada, etc. La industria mecánica constituye ya una buena base para la producción de medios de producción y ha solucionado definitivamente el problema de asegurar en el país las piezas de recambio para toda la economía popular, excepto una mínima parte que se obtiene de la importación.

En el sexto quinquenio, como en todos los demás, se ha prestado un cuidado particular al desarrollo de la **industria ligera y alimenticia,**

que está directamente relacionada con la mejora del nivel de vida del pueblo. La industria ligera y alimenticia ha conocido importantes éxitos en el aumento de la producción, en la mejora de la calidad y en la variedad de los artículos, y hoy produce más del 85 por ciento de los artículos de amplio consumo que necesita el país, destinándose una parte de su producción a la exportación. La industria ligera y alimenticia proporciona hoy cerca del 25 por ciento de la exportación.

A pesar de los éxitos logrados en el desarrollo de la producción industrial en el sexto quinquenio, en algunas ramas de la industria no fueron cumplidas totalmente según el plan, en todos los renglones e índices, las tareas determinadas por el VII Congreso del Partido. En ello han influido tanto los graves daños que nos causaron los revisionistas chinos cortando los créditos y las relaciones económicas a mitad del plan quinquenal, como también las deficiencias y las debilidades de crecimiento, de carácter organizativo y de método de dirección por parte de los órganos estatales y económicos. El Partido ha luchado y lucha con insistencia contra las manifestaciones de burocratismo y liberalismo en la aplicación de las

tareas del plan, para reforzar la disciplina y el sentido de responsabilidad entre la gente. En nuestro país ésta es una lucha continua, siempre en el orden del día.

II. Agricultura

El sexto quinquenio marcó nuevos éxitos en el desarrollo de nuestra agricultura socialista. El campesinado cooperativista y los demás trabajadores de la agricultura cumplieron con honor las tareas fijadas por el VII Congreso del Partido **para asegurar el pan del pueblo** con la producción de toda la cantidad necesaria de cereales en el país y para abastecer mejor a la industria ligera y alimenticia y a la exportación con materias primas de origen agrícola.

Los grandes éxitos logrados en el terreno de la agricultura en el sexto quinquenio han consolidado aún más nuestra independencia económica. Por este camino continuaremos con la mayor seriedad.

Durante el sexto quinquenio se dieron importantes pasos adelante en la intensificación de la producción agrícola, en la consolida-

ción de la base material-técnica de la agricultura y el fortalecimiento desde el punto de vista económico y organizativo de las empresas y cooperativas agrícolas. La experiencia de este quinquenio reforzó la convicción de la justeza de la línea seguida por el Partido para la creación de las cooperativas de tipo superior, según las enseñanzas del camarada Enver, como un camino eficaz para el incremento y la intensificación de la producción agrícola, para acercar la propiedad de grupo a la propiedad de todo el pueblo.

La producción agrícola de los cinco años del sexto quinquenio tomados en conjunto, fue un 21,4 por ciento mayor que la de los cinco años del quinto quinquenio; aumentó el número de tractores y de máquinas agrícolas; se extendió el riego a otras 40 mil hectáreas, alcanzando así la capacidad de irrigación al 53 por ciento de la superficie de tierra cultivada; en 1980 se utilizó un 50 por ciento más de abonos químicos que en 1975. Se ha registrado crecimiento en todas las ramas de la agricultura, a pesar de que no en todas ellas se han cumplido en su totalidad las tareas del plan.

A la vez que exportamos productos agrícolas elaborados y no elaborados, importamos algunos de ellos, particularmente grasas, azúcar, café, etc. El valor de las mercancías de origen agrícola que se exportan es cerca de dos veces mayor que el valor de las importadas del mismo origen. Así pues, considerada en su conjunto, nuestra agricultura satisface con sus productos las necesidades de nuestra economía, y esto constituye una gran victoria.

El nuevo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas alcanzado en la agricultura creó las condiciones económicas necesarias para el perfeccionamiento de las relaciones socialistas en el campo. En los últimos años del sexto quinquenio surgió en el seno de nuestro campesinado cooperativista la iniciativa de reducir en mayor medida la parcela de propiedad personal de los cooperativistas y concentrar el ganado personal. Valorando correctamente el contenido y la gran importancia ideológica, económica, política, social y psicológica de esta iniciativa, el Comité Central del Partido saludó y respaldó por todos los medios su extensión a todo el campesinado cooperativista del país, determinando las tareas y las medidas correspondientes para finalizar con éxito esa gran acción,

ya en los primeros años del séptimo quinquenio. La finalización, durante este año, de la concentración del ganado menor de las haciendas personales de los cooperativistas en todas las regiones del país y del ganado vacuno en 13 regiones de la zona llana, es un éxito y una clara confirmación de la justeza de la histórica decisión adoptada por el Comité Central acerca de esta cuestión.

Durante este período el Partido adoptó otra serie de medidas importantes para perfeccionar la planificación y las relaciones de distribución en la agricultura y en otras ramas de la economía, **relacionando más y mejor la remuneración del trabajo con la cantidad y la calidad del producto y los gastos directos que se hacen para él.** Esto será útil para estimular el interés material del campesino y del obrero en la medida necesaria pero sin caer en posiciones economicistas: entre nosotros **tiene y tendrá siempre prioridad el estímulo moral,** la emulación socialista.

A pesar de los numerosos éxitos alcanzados en el sexto quinquenio en el terreno de la producción agrícola, el Comité Central del Partido y todos los trabajadores de la agricultura son conscientes de que no fueron cumplidas debidamente las tareas que planteó el VII Congreso del Partido para el desarrollo de la agricultura. Ha habido incumplimientos particularmente en los cultivos industriales y en los productos ganaderos y la fruticultura. Estos incumplimientos tienen su origen no sólo en las dificultades naturales, sino también en nuestras debilidades de organización y dirección, para cuya eliminación el Partido y el campesinado trabajador han luchado y continúan luchando con perseverancia. El Partido dedica un cuidado diario, da prioridad a la lucha contra las dificultades naturales y las debilidades de organización y dirección, particularmente en el sector de la agricultura, que es vital para nuestra economía popular.

Nuestra agricultura dio en el sexto quinquenio un salto cuantitativo y cualitativo al asegurar el pan en el país y al aumentar toda la producción agrícola. Esos éxitos constituyen la base de partida para el posterior desarrollo de nuestra agricultura en el séptimo quinquenio, en el que las tareas y las demandas son mayores.

III. Inversiones y construcciones básicas

El sexto quinquenio se caracterizó por la realización de un gran volumen de inversiones y construcciones básicas destinadas a la creación de nuevas ramas de la economía y a la ampliación de las existentes, apoyando particularmente el desarrollo de la industria, a la que se destinó el 41 por ciento de las inversiones, y el sector de la agricultura, que ocupó el 27 por ciento de ellas, además de las inversiones que se hacen en la industria, etc., al servicio de la agricultura.

Para cumplir las tareas establecidas por el VII Congreso del Partido en el campo de las inversiones y de las construcciones básicas, nuestro Partido, nuestra clase obrera y nuestros especialistas tuvieron que superar numerosas dificultades y obstáculos, causados por la interrupción de los créditos y las relaciones económicas por parte de los revisionistas chinos, quienes dejaron sin terminar muchas obras de nuestra economía. En estas condiciones, como en todos los casos anteriores, nuestros maravillosos ingenieros y técnicos, los comunistas y los obreros solucionaron ellos mismos, con

su inteligencia y con sus manos, todos los complejos problemas de la proyección, la producción de equipos y la construcción de las obras completas que dejaron inacabadas los revisionistas chinos.

El volumen de las inversiones realizadas en el sexto quinquenio para los cinco años considerados en conjunto, fue un 15 por ciento mayor que el del quinto quinquenio, mientras que el de las construcciones y el montaje lo fue en un 24 por ciento. El 77 por ciento de las inversiones se realizaron en los sectores productivos, representando las utilizadas sólo para el desarrollo de la industria y de la agricultura el 68 por ciento del volumen general.

En el sexto quinquenio fueron construidas y puestas en explotación cerca de 300 nuevas obras para el desarrollo de la economía y de los sectores socio-culturales, como el combinado siderúrgico «El Acero del Partido», la central hidroeléctrica «La Luz del Partido», la Planta de Elaboración Profunda de Petróleo, la Planta de hierro-cromo, la Planta de la Pirometalurgia, minas y fábricas para el enriquecimiento de los minerales, se amplió la red ferroviaria, se extendió la red de avenamiento e irrigación en la agricultura, etc.

El Partido ha seguido siempre una correcta política de inversiones. Si no hubiésemos invertido oportunamente en el sector del petróleo y en el sistema energético, hoy nuestra situación económica sería muy grave. Si no hubiésemos invertido hace tiempo en el sistema de bonificación e irrigación, en la mecanización y la quimización de la agricultura, etc., hoy nos encontraríamos en una situación muy grave de falta de pan, de carne y leche, de alimentos e indumentaria. Si no hubiésemos invertido hace tiempo en la industria minera, nuestra exportación no podría cubrir a la importación.

Es la correcta política de inversiones practicada por el Partido, la que nos ha hecho independientes económicamente. Y nuestra independencia económica no tiene el sentido de autarquía, que intentan atribuirnos los imperialistas y los revisionistas. Nuestra independencia económica, basada en la aplicación de una correcta política de inversiones, significa que acrecentemos sin cesar las fuerzas productivas y ampliemos tanto la exportación como la importación, pero que la segunda comprenda las mercancías que no podemos producir en el país, principalmente al servi-

cio del crecimiento de las fuerzas productivas y con la condición de que **toda la importación esté totalmente cubierta por la exportación**, de que no se importe lo que se puede producir en el país. Es precisamente la política de apoyarnos en las propias fuerzas la que hace posible que no nos endeudemos respecto a los demás, que utilicemos todo el producto social en beneficio de la sociedad y no para saldar las deudas, y, con esto, ampliemos el comercio exterior en la mayor medida posible y con un balance activo para nosotros.

Los éxitos logrados en el sector de las inversiones y las construcciones básicas son, sin lugar a dudas, grandes. Pero también en este terreno se ha registrado una serie de deficiencias y debilidades en el aspecto de la dirección, la organización y el técnico-económico. Las más acentuadas han sido la violación de los plazos prolongando el tiempo de trabajo para finalizar y poner en explotación las obras en el momento debido, lo que ha conducido varias veces a la congelación de los fondos, al aumento del volumen de inversiones y construcciones en proceso y a su dispersión y a la de las fuerzas de la construcción. Se observan todavía deficiencias particularmente en la ca-

lidad y el costo de las construcciones, lo que habla del trabajo todavía insuficiente no sólo de los inversionistas, sino también de los proyectistas y los ejecutores, así como del insuficiente nivel de mecanización de los trabajos de construcción y de explotación racional de los numerosos mecanismos de que dispone este sector.

IV. Transporte y comunicaciones

El desarrollo en profundidad y amplitud de la economía ha estado acompañado en el sexto quinquenio por la ampliación de los diversos tipos de transporte y de comunicaciones. En 1980 el volumen del transporte de productos y mercancías fue un 30 por ciento mayor que en 1975, satisfaciendo así mejor las exigencias de la economía y del pueblo. Esto ha sido logrado por medio de la ampliación de la red de comunicaciones, el aumento de los medios de transporte y su nivel de utilización.

Se han introducido nuevas mejoras en la red de telégrafos y teléfonos, que se ha extendido ya a todas las aldeas del país.

A pesar de ello, todavía se observan deficiencias en el sistema de transporte, particularmente en la indebida explotación de los medios del transporte que dependen de las diversas empresas y ministerios. Se observan todavía una serie de deficiencias en el movimiento de mercancías y existe la tendencia por parte de las diversas empresas y entidades a preferir el transporte automovilístico al ferroviario, que es más beneficioso desde el punto de vista económico para el Estado. Se han adoptado medidas para eliminar estas deficiencias y se lucha por el fortalecimiento general de todo el sistema de transporte y comunicaciones.

V. Comercio exterior

En las circunstancias creadas por la actividad hostil de la dirección revisionista china, que nos cortó los créditos y rompió todas las relaciones económicas con nuestro país a la mitad del sexto plan quinquenal, así como también por las condiciones de la agudización y profundización de la crisis económica mundial, el sector del comercio exterior adquirió una importancia particular. Por esta razón se

creó el Ministerio de Comercio Exterior, como departamento especial, y se tomaron todas las medidas para hacer frente a las dificultades en este sector. Los años 1978 y 1979 han sido los del viraje en el comercio exterior, para reorientar el volumen del comercio con China, que constituía el 50 por ciento del volumen general de la importación, hacia nuevos mercados de los países capitalistas, burgueses y revisionistas. Esa operación económico-comercial tan grande como complicada, se realizó con éxito a pesar de las condiciones de la crisis económica mundial, dentro de un breve período de tiempo, y la economía popular no encontró prácticamente ningún obstáculo originado por el abastecimiento de la importación. Se tomaron todas las medidas para reducir la importación y ampliar la exportación, y fue precisamente en el sexto quinquenio cuando por primera vez nuestra exportación logró cubrir totalmente la importación incluso sin créditos del exterior.

En el sexto quinquenio el volumen de la exportación de mercancías para los cinco años tomados en su conjunto, fue un 33 por ciento mayor que en los cinco años del quinquenio anterior. Nuestro país desarrolla hoy actividades comerciales con más de 50 países del mundo.

La cuestión del comercio exterior adquiere hoy una importancia extraordinaria si tenemos en cuenta también el hecho de que los precios de las mercancías que importamos crecen relativamente más rápido que los de las mercancías que exportamos. Cerca del 70 por ciento de las mercancías de nuestra exportación son productos elaborados. La estructura de nuestra exportación e importación se ha venido mejorando continuamente y se mejorará aún más en el séptimo quinquenio.

La política del Partido es que el comercio exterior se amplíe aún más, que se comercie con un número cada vez mayor de países y se evite una gran concentración en uno o en algunos mercados tanto en lo referente a la exportación, como a la importación.

Los éxitos en el sector del comercio exterior serían aún mayores si los órganos estatales trabajaran mejor para asegurar con tiempo mercados estables para la venta de las mercancías de exportación, para estudiar con profundidad y aprovechar con eficacia las coyunturas y las oscilaciones de los precios en el mercado mundial, así como para hacer llegar

las mercancías importadas en el tiempo fijado y de acuerdo con las demandas de los peticionarios. Aún no existe la preocupación debida en los ministerios y las empresas productoras de mercancías destinadas a la exportación por la lucha que deben llevar a cabo para aumentarla al máximo, para reducir el gasto de materiales y de materias primas, y utilizar las reservas internas con el fin de reducir la importación. Especialmente los productores de las mercancías destinadas a la exportación deben realizar una lucha más sistemática para mejorar la calidad de las mercancías y su embalaje de acuerdo con las exigencias actuales, para hacer nuestras mercancías más competitivas en el mercado mundial.

VI. Elevación del bienestar del pueblo y desarrollo de la enseñanza y la cultura

El hecho de que durante el sexto quinquenio se mejorara sin cesar el bienestar material y el nivel cultural del pueblo, a pesar de las condiciones difíciles y los grandes obstáculos creados por la traición de la dirección revisionista china y la presión de la grave y con-

tinua crisis económica del mundo capitalista, constituye un gran éxito de la justa línea marxista-leninista del Partido y de su política económica. No son inherentes a la naturaleza de nuestra economía fenómenos como la inflación, el alza de precios de los artículos de consumo, la desocupación, el encarecimiento de la vida, el descenso del bienestar del pueblo, y trabajamos para que estos fenómenos no aparezcan. Este hecho representa una gran victoria de la política económica del Partido y demuestra el alto grado de estabilidad de nuestra economía socialista.

En cada año del sexto quinquenio fue utilizado para las necesidades del consumo personal y social del pueblo un promedio del 70 por ciento de la renta nacional creada. En este marco, el fondo del consumo social tuvo un ritmo de aumento superior. Los ingresos reales de los obreros y empleados están constituidos en un 77 por ciento por el trabajo que realizan y en cerca del 23 por ciento por los fondos sociales. Por su parte los ingresos reales del campesinado cooperativista están constituidos, principalmente, por el trabajo que realizan en la cooperativa, en una parte también por el trabajo que realizan en los sectores esta-

tales (lo que evidencia la aplicación de la justa política de combinar la industria con la agricultura en el campo), así como por los fondos sociales, mientras que sólo una pequeña parte proviene de la hacienda personal. El peso específico de los ingresos provenientes de esta hacienda camina constantemente hacia la reducción, mientras aumenta continuamente el peso específico de los ingresos del trabajo realizado en la cooperativa, así como el de los fondos sociales.

La política practicada en lo que respecta a la distribución y la redistribución de los ingresos nacionales, la ocupación de un promedio aproximado de 40 mil personas en cada año del quinquenio, es decir, en general, un número equivalente a la nueva fuerza de trabajo, así como la estabilidad de los precios de los artículos de venta al por menor, permitieron elevar aún más los ingresos reales de la población, su capacidad adquisitiva y el valor de lek.

Los factores arriba mencionados han conducido al aumento y la ampliación del abastecimiento del pueblo con artículos de consumo. En 1980, el volumen de la circulación de artículos de consumo registró un aumento del 19,8 por ciento respecto a 1975, con un ritmo

medio anual del 3,7 por ciento, superando así los ritmos del crecimiento natural de la población. En el mismo período, aumentó la adquisición del pueblo en: grasas 28,3 por ciento, queso 18,6 por ciento, arroz 23,5 por ciento, tejidos de algodón 20,8 por ciento, tejidos de lana 14,3 por ciento, confecciones 27,3 por ciento, géneros de punto 29,5 por ciento, muebles y utensilios domésticos 20,4 por ciento, etc.

El aumento del volumen de los **artículos de consumo** ha estado acompañado de la ampliación de la red comercial, del fortalecimiento de la base material y la mejora del comercio. Mas, a pesar de los éxitos alcanzados en el comercio interior, se observan todavía deficiencias en ese terreno, en especial en lo que respecta al movimiento de las mercancías, al estudio de las demandas del pueblo con el fin de satisfacerlas a tiempo, a la cantidad, al surtido y a la calidad de los artículos que se demandan. También las empresas productoras de artículos de amplio consumo deben prestar mayor cuidado, sobre todo, a la calidad de los artículos que producen.

La elevación del nivel de bienestar y del poder adquisitivo de las masas trabajadoras

de la ciudad y del campo ha traído consigo la ampliación de la esfera de acción y el incremento de los **servicios comunales.** En el sexto quinquenio las reparaciones y los servicios prestados a la población por parte de las empresas comunales aumentaron alrededor del 27 por ciento. El Estado construyó 27 mil apartamentos en las ciudades, además de 29 mil viviendas que fueron construidas por los propios campesinos cooperativistas y de centenares y centenares de obras socio-culturales construidas por el Estado en las ciudades y en el campo. Se ha mejorado la satisfacción de las necesidades del pueblo en energía eléctrica, se ha ampliado la red de acueductos, etc. Sin embargo, estamos todavía lejos del debido cumplimiento de las demandas de la población en los diversos servicios del sistema comunal. Se requiere un trabajo más organizado por parte de los órganos comunales con el fin de que se investiguen de cerca las necesidades y las demandas del pueblo, se satisfagan a su debido tiempo y los servicios se realicen con alta calidad.

Se ha dedicado un cuidado especial a la protección y la mejora de la **salud del pueblo,** a la madre y al niño, a las condiciones higié-

nico-sanitarias y a la ampliación de la gama de productos farmacéuticos. Con este fin, en el sexto quinquenio se reforzó el sistema de medidas preventivas, diagnósticas y médicas, se amplió la base del servicio sanitario y se elevó su nivel científico. En 1980, respecto a 1975, el número de niños en las guarderías aumentó en un 19,6 por ciento y el de consultorios en un 10 por ciento. A nivel de República se logró que contemos, como promedio, con un médico y un estomatólogo por cada 597 habitantes, lo que representa un gran éxito. Se adoptaron medidas especiales para ampliar el servicio sanitario en el campo, que es subvencionado completamente por el Estado, sobre todo, aumentando el número de instituciones sanitarias y el de personal médico.

La decisión adoptada recientemente de **aumentar el permiso remunerado pre y post natal,** de tres meses que era antes a seis meses: alrededor de un mes antes del parto y cinco después de él, representa una nueva victoria de la política social del Partido para facilitar el trabajo a la mujer. Son raros los Estados que han creado tales condiciones para la madre y el niño.

Como consecuencia de la elevación del

nivel de bienestar y del cuidado por la protección de la salud del pueblo, Albania tiene el crecimiento demográfico más elevado de Europa (21 por 1000). Entre tanto la sociedad de «consumo» de los países capitalistas y revisionistas conduce a la población a la reducción del crecimiento natural, a su envejecimiento general, como consecuencia inevitable del modo capitalista de producción y de vida, de la profundización de la crisis general del capitalismo.

Sin embargo, pese a los éxitos alcanzados en el terreno de la salud, existen aún deficiencias y debilidades en la ejecución de las tareas encomendadas, en particular en lo referente a la prevención de las enfermedades, el rápido diagnóstico, los servicios clínicos masivos y de urgencia.

En el terreno de la **instrucción** los años del sexto quinquenio estuvieron caracterizados por el trabajo y la lucha por la profundización de la revolucionarización de la escuela. Durante el sexto quinquenio nuestro sistema de instrucción se extendió más tanto en la ciudad como en el campo, y se mejoró el proceso de instrucción y educación de la juventud escolar. Cómo es sabido, nuestra juventud escolar está

armada y realiza entrenamiento militar a partir del tercer grado de la escuela secundaria. Hay que decir que la juventud escolar armada se ha convertido en un ejemplo por su disposición combativa y por la realización de todas las tareas militares sobre la base de los requisitos del Arte Militar de la Guerra Popular.

En el sexto quinquenio aumentó el número de jardines de infancia y de niños que se educan en ellos, se amplió la enseñanza profesional, que supone cerca de 80 por ciento de los alumnos que cursan las escuelas secundarias, especialmente la enseñanza profesional agrícola en el campo. El número de alumnos que ingresó en 1980 en las escuelas medias fue un 48,3 por ciento mayor que el de 1975. Durante el sexto quinquenio finalizaron la enseñanza media más de 113 mil alumnos, de los cuales más del 84 mil terminaron las escuelas medias profesionales en 55 especialidades, mientras que en las escuelas superiores se graduaron cerca de 20 mil cuadros en 56 especialidades diferentes.

A todos los cuadros que terminaron las escuelas superiores, así como a los que lo hicieron en las medias y no continuaron las superiores, se les ha garantizado trabajo, sin

excepción. Esta es una gran victoria. Nuestro Partido aplica la política de **garantizar trabajo a todas las personas** y en nuestro país no hay ningún cuadro que tras terminar la escuela superior se quede sin él, tal como sucede en los países capitalistas, burgués-revisionistas.

En el terreno de la instrucción se trabaja, pero se debe trabajar aún mejor, con el fin de elevar en mayor medida la calidad de toda la labor que se desarrolla en nuestra escuela para la preparación de la juventud, de los especialistas y los cuadros, para la consolidación de la enseñanza preescolar, especialmente en el campo, así como de la enseñanza para trabajadores, donde se observan bastantes defectos.

Durante los años del sexto quinquenio se lograron nuevos e importantes éxitos en el desarrollo multilateral de la **cultura,** de la **literatura** y las **artes.** Bajo el permanente cuidado del Partido y dirigidas por la ideología marxista-leninista, estas ramas de la actividad creadora espiritual han reflejado mejor y más profundamente nuestra realidad socialista, el trabajo y la lucha de las masas por la construcción del socialismo y por el reforzamiento de la defensa de la patria, han

consolidado su carácter militante en la lucha contra la ideología, la cultura, el arte y literatura reaccionarios decadentes burgués-revisionistas.

La cultura física y los deportes en nuestro país han adquirido durante los años del sexto quinquenio un nuevo ímpetu y una más amplia extensión, caminando hacia la masivización y la elevación de la calidad de todas sus categorías.

En el sexto quinquenio la actividad de **investigación científica** ha registrado igualmente un desarrollo superior y una elevación de la calidad. Se han alcanzado valiosos logros en el terreno de las ciencias sociales. En el de las ciencias naturales y técnicas se ha desarrollado aceleradamente la labor de investigación científica y se han dado a este respecto importantes pasos.

En el marco de la continua profundización de la revolución técnico-científica, los institutos y el resto de los organismos de investigación así como también centenares de miles de especialistas de la base, técnicos y obreros cualificados de la producción se han empeñado mejor en los estudios e investigaciones científicas. Con su trabajo se han resuelto numerosos

problemas científicos y técnicos de la construcción de nuevas obras, incluidas las que dejaron a medias los revisionistas chinos, se han solucionado problemas de asimilación y mejora de la tecnología y otros relacionados con el aumento de la producción agropecuaria.

Nuestra escuela superior ha participado más y mejor en la actividad de investigación científica, movilizando un número mayor de pedagogos y de cátedras, e incrementando la colaboración con la producción y con las instituciones de investigación del país. Todos nuestros científicos, especialistas y técnicos se han consagrado al trabajo de ejecución de las tareas planteadas por el VIII Pleno del Comité Central del Partido de junio de 1980 para una nueva profundización de la revolución técnico-científica.

El pensamiento creador de nuestra gente no se alimenta del estímulo material, del ansia de gloria y el interés personal, sino del sentimiento revolucionario de servir con devoción al pueblo, a la construcción del socialismo. El Partido tiene confianza en que nuestra magnífica gente de la ciencia y la técnica, cualquiera que sea su rango, cumplirá con honor las grandes tareas que ha asumido para solucionar

los problemas técnicos y científicos relacionados con el multilateral desarrollo económico del país, para impulsar siempre hacia adelante la edificación del socialismo según el principio del apoyo en las propias fuerzas.

Estos son resumidamente, camaradas delegados, los principales resultados alcanzados en la lucha y el trabajo desarrollado por el Partido, los órganos estatales y el pueblo para cumplir las directrices y las tareas que determinó el VII Congreso del Partido para el sexto plan quinquenal (1976-1980). Todos estos importantes éxitos hicieron posible el mayor fortalecimiento de la situación económica del país y de la defensa de nuestra Patria socialista, que es hoy más fuerte que nunca.

El balance de los resultados económico-sociales con los que el Partido viene a su VIII Congreso es rico. Eso se debe al trabajo infatigable y abnegado de la clase obrera, del campesinado cooperativista y de la intelectualidad popular, que, dirigidos por el Partido, con lucha y audaces esfuerzos, superaron y vencieron todos los obstáculos y dificultades con que chocaron para cumplir el sexto plan quinquenal.

Ahora contamos con una base de partida

más poderosa que nunca para lanzarnos a la ofensiva general por la realización de las tareas del séptimo plan quinquenal (1981-1985) que aprobará este histórico Congreso del Partido.

Los grandes éxitos que hemos alcanzado en el sexto quinquenio, constituyen en sí mismos una gran victoria de la política económica y social del Partido. Han fracasado todos los esfuerzos de los diversos enemigos, imperialistas y revisionistas, dirigidos a denigrar el auténico camino socialista del Partido del Trabajo de Albania. Todo lo que nuestros enemigos han dicho en contra de nuestro sistema socialista ha sido reducido a polvo y cenizas por las grandes realidades de la construcción socialista en Albania.

SOBRE LAS DIRECTRICES DEL SEPTIMO PLAN QUINQUENAL (1981-1985) DE DESARROLLO ECONOMICO Y CULTURAL DEL PAIS

El proyecto del séptimo plan quinquenal es resultado de un grande y multilateral trabajo, llevado a cabo con la amplia y activa participación de las masas trabajadoras en las empresas económicas, las cooperativas agrícolas, las instituciones educativas, científicas y culturales, los comités ejecutivos de los consejos populares de las regiones y hasta en los órganos centrales del Estado y de la economía, bajo la guía directa del Comité Central del Partido. Durante este trabajo se profundizó la democracia socialista, se elevó a un nivel superior la planificación socialista.

Se puede afirmar con plena certeza que

el proyecto del séptimo plan quinquenal es obra colectiva de todas las masas trabajadoras, de los cuadros y de todo el Partido. Así se aplica la democracia socialista en nuestro país. Así participan las masas en la dirección del Estado. En la realización del plan se aplican los mismos principios de democracia socialista, tarea en la que las masas actúan con alta conciencia e iniciativa creadora, bajo la dirección del Partido, guiadas por el interés general.

El gran trabajo de análisis y generalización que se realizó desde la base hasta la cúspide, se encarnó y sintetizó en el proyecto de directrices para el séptimo plan quinquenal, que, después de ser aprobado por el Comité Central del Partido, fue devuelto a los trabajadores del campo y de la ciudad para una nueva y más amplia consulta popular, para examinar, discutir, tamizar y mejorar nuevamente las cifras del plan.

En la discusión popular del proyecto de directrices del séptimo quinquenio tomaron parte todas las masas trabajadoras, sin excepción, todos los colectivos de trabajadores. En miles de reuniones intervinieron 210 mil

personas y se hicieron 69 mil propuestas, cerca del 58 por ciento de las cuales fueron consideradas útiles e incluidas en el proyecto de plan, mientras que el 23 por ciento quedaron para ser analizadas posteriormente.

La discusión popular del proyecto de directrices confirmó que el proyecto del séptimo plan quinquenal es real, que refleja correctamente las exigencias de las leyes económicas objetivas del socialismo, la línea del Partido y su política económica. Al mismo tiempo, esta gran discusión popular, al tener un carácter creador y autocrítico, sirvió para mejorar muchos de los índices técnicos, económicos y financieros del proyecto de plan, sobre la base del conocimiento, descubrimiento y mejor utilización de las reservas internas.

El camarada Enver, en el informe del Comité Central del Partido que presentó ante el Congreso, determinó como **tarea fundamental** para el séptimo plan quinquenal:

> **«El desarrollo general de la economía, apoyándonos enteramente en nuestras propias fuerzas, sobre la base de la profundización de la industrialización**

socialista del país, la potenciación e intensificación de la agricultura, el incremento de la eficacia de la economía, el desarrollo de la revolución técnico-científica y el perfeccionamiento de las relacioncs socialistas de producción, a fin de que se garantice y se eleve gradualmente el bienestar material y el nivel cultural de las masas trabajadoras, se fortalezca aún más el régimen socialista y el potencial defensivo de la Patria».[1]

Para cumplir esta tarea fundamental, en el proyecto del séptimo plan quinquenal (1981-1985) se ha determinado que los índices principales del desarrollo de la economía aumenten como sigue:

1. Enver Hoxha. Informe ante el VIII Congreso del PTA, ed. en español, págs. 14-15.

	En porcentajes En 1985 frente a 1980
1. Producto social global	34-36
2. Producción industrial global	36-38
3. Producción agrícola global (en el séptimo quinquenio frente al sexto, para los cinco años tomados en conjunto)	30-32
4. Inversiones básicas (en el séptimo quinquenio frente al sexto, para los cinco años tomados en conjunto)	22-24
5. Transporte de mercancías, total (en Tm/km)	34-36
6. Productividad social del trabajo	12-14
7. Productividad del trabajo en la industria	13-15
8. Productividad del trabajo en la construcción	14-16
9. Renta nacional	35-37
10. Ingresos reales per capita	8-10
11. Circulación de mercancías al por menor	22-24
12. Total de ingresos financieros	34-36
13. Exportación (a precios corrientes)	58-60
14. Importación (a precios corrientes)	56-58
15. Construcción de viviendas	41-43

La rentabilidad global de la industria será en el año 1985 de un 42 por ciento, frente a un 33 por ciento que fue la de 1980; la rentabilidad global de la agricultura en el séptimo quinquenio (para los cinco años tomados en conjunto) llegará a un 25 por ciento, frente a un 17 por ciento en el sexto quinquenio; la tasa de acumulación será de un 31-33 por ciento, frente a un 30 por ciento en el quinquenio pasado.

Estas tareas son grandes, pero su determinación se ha argumentado científicamente, sobre la base de nuestras posibilidades reales, por ello son completamente realizables. Unicamente se exige más **trabajo, organización, disciplina y sentido de responsabilidad** que en el pasado.

Como puso de relieve el camarada Enver en el informe del Comité Central que presentó aquí, el proyecto de directrices del séptimo quinquenio (1981-1985) tiene sus propias características distintivas, entre las cuales cabe señalar las más importantes:

1. El séptimo plan quinquenal (1981-1985) es el primer plan quinquenal que se realizará basándonos únicamente en nuestras

fuerzas materiales y humanas, sin ninguna ayuda ni crédito del exterior. El cumplimiento de este plan garantizará ritmos de desarrollo relativamente altos en todas las ramas de la economía y en los sectores de la cultura, a pesar de las circunstancias y de las condiciones determinadas por la existencia y estrechamiento del bloqueo imperialista-revisionista y por la profundización de la crisis económica mundial. En ese sentido, el séptimo plan quinquenal es el más grandioso de todos los anteriores elaborados y realizados en nuestro país.

El volumen global del producto social que se prevé alcanzar en el séptimo quinquenio, será igual al volumen del producto social global del cuarto y quinto quinquenios tomados en conjunto (1966-1975). No obstante los elevados ritmos de crecimiento de la población en nuestro país, el producto social por habitante aumentará durante el séptimo quinquenio en un 21 por ciento, comparado con el 12 por ciento del quinquenio pasado. La renta nacional aumentará en un 35-37 por ciento, mientras que el aumento per capita será de un 22 por ciento; sus ritmos de aumento serán superiores a los del producto social, consti-

tuyendo esto una de las características más sobresalientes del presente plan.

Para la ejecución de esta tarea se precisa una severa disciplina en el cumplimiento de las tareas del plan. Esto debe ser bien comprendido por todos e inculcado profundamente en la conciencia de cada uno.

Se ha previsto que las inversiones básicas asciendan a 25 mil millones de leks, lo que equivale al volumen total de las inversiones realizadas durante los cuatro primeros quinquenios tomados en conjunto (1951-1970). Los ingresos en divisas procedentes de la exportación de mercancías serán cerca de dos veces superiores a los del quinquenio pasado.

La ejecución de estas grandes tareas exige que se eleve a un grado superior todo el trabajo de dirección de los órganos del Partido y de los órganos estatales y económicos, exige que se profundice la lucha contra las manifestaciones de burocratismo y liberalismo, exige, **más que nunca,** que se movilicen al máximo todas las fuerzas humanas, exige perfecta organización y mejor dirección que hasta hoy, exige el fortalecimiento en sumo grado del régimen de economías, el descubrimiento y el máximo aprovechamiento de las

reservas internas que posee y crea continuamente nuestra economía socialista, rapidez en la construcción de obras productivas y su puesta en funcionamiento en el tiempo fijado.

2. **La elevación constante del grado de elaboración y valorización de las riquezas naturales del país.** La política del Partido tiende a que la industrialización socialista conduzca a la continua elevación del grado de elaboración de las riquezas naturales del país. A esta política responden las tareas concretas determinadas en el séptimo plan quinquenal.

Al respecto, se ha previsto que las mercancías elaboradas representen en el año 1985 cerca del 73 por ciento del volumen total de la exportación y las no elaboradas desciendan a cerca del 27 por ciento de éste.

En la industria extractiva, junto con el aumento en grandes proporciones del volumen físico de la producción, que sólo en los tres principales minerales (cromo, cobre y hierro-níquel) alcanzará durante el quinquenio los 17 millones de toneladas, se ampliará en gran medida el grado de enriquecimiento de los minerales, especialmente del mineral de cromo.

Esto determinará un salto cualitativo en la valorización de este mineral, que constituye una poderosa arma en nuestras manos para romper el bloqueo y para proporcionarnos fuertes posiciones en el mercado mundial.

Las medidas que se ha decidido adoptar para la ampliación, el fortalecimiento y la explotación más completa de la base energética, de la metalurgia y de la industria mecánica, tendrán una particular importancia en el séptimo quinquenio para una más completa explotación y valorización de las riquezas naturales.

3. **La constante intensificación de la actividad económica y el rápido y multilateral crecimiento de la efectividad de la producción social.** Esto se refleja en el proyecto del plan quinquenal en las dimensiones y proporciones establecidas para el desarrollo de la economía, como son: **el incremento más rápido del producto social comparado con el aumento natural de la población; el incremento más rápido del producto para la sociedad que del producto para sí; la elevación más rápida de la productividad social del trabajo que el aumento del salario real y de los ingresos**

reales de la población, etc. El riguroso mantenimiento de estas proporciones es una tarea primordial para todos, puesto que sólo así se podrá asegurar la debida continuidad de la reproducción socialista ampliada. El mantenimiento de estas proporciones emana de las leyes económicas objetivas, que jamás perdonan error alguno. El camarada Enver Hoxha nos enseña que **las leyes de la economía son inexorables y, si no las conoces y las aplicas correctamente, hacen su propio trabajo, si no prevés a tiempo las cosas, llega un momento en que te encuentras ante imprevistos y consecuencias no deseables que, de dejarlos agravarse, se hacen muy peligrosos.** Por ello se requiere una mayor disciplina en la realización del plan.

Para el mantenimiento de las proporciones mencionadas, se ha previsto aumentar el producto social en el año 1985, respecto a 1980, en un 34-36 por ciento, mientras el crecimiento natural de la población se prevé que será de alrededor del 12 por ciento; el producto para la sociedad será un 45 por ciento mayor en 1985 que en 1980, mientras que el producto para sí será un 27 por ciento mayor; la productividad social del trabajo se incre-

mentará en un 12-14 por ciento y los ingresos reales per capita en un 8-10 por ciento.

Para profundizar la intensificación de la actividad económica y elevar el nivel de eficacia de la producción social, en el séptimo quinquenio se han determinado grandes tareas para elevar la productividad del trabajo, para reducir los gastos de producción y de circulación, para incrementar la efectividad de los gastos monetarios y materiales, para mejorar la rentabilidad de la economía en su conjunto, de sus ramas particulares, de las empresas y cooperativas agrícolas, etc.

Otro factor importante para el incremento de los ingresos nacionales será la mejora de la proporción entre los gastos materiales y el producto neto, en beneficio de este último. Todo esto permitirá elevar el grado de rentabilidad de la economía, acrecentando su poder de acumulación, así como asegurará el mantenimiento y la elevación gradual, pero de forma garantizada y estable, del bienestar del pueblo.

La ejecución de estas grandes tareas exige que las personas realicen no sólo los índices cuantitativos y cualitativos del plan, sino también que se centren en mayor medida en las

cuestiones del costo y de la rentabilidad de la empresa.

4. **El fortalecimiento constante de la base material con nuestras propias fuerzas para realizar la acumulación y la reproducción socialista ampliada.** A fin de hacer frente con éxito a las grandes tareas del desarrollo de la economía y la cultura, determinadas en el séptimo quinquenio, se ha previsto que la tasa de acumulación, para los cinco años del quinquenio tomados en conjunto, llegue al 31-33 por ciento, comparada con la de aproximadamente un 30 por ciento que fue obtenida en el sexto quinquenio. El mantenimiento de una tasa relativamente alta de acumulación viene dictado por las necesidades materiales y financieras que plantea la realización de las inversiones y las construcciones básicas en las ramas de producción material y en los sectores socio-culturales, la potenciación de las reservas, así como el constante fortalecimiento de la defensa del país.

La característica más sobresaliente del séptimo quinquenio en el terreno de la acumulación es el gran salto que obligatoriamente debe darse en la garantía de la acumulación

financiera **utilizando la respectiva base material-técnica,** para hacer de ella una acumulación real, efectiva. La realización de este aspecto de la acumulación a escala de empresa, de región y de departamento del Estado, principalmente con las propias fuerzas, requiere **imprescindiblemente el cumplimiento de todas las tareas planificadas respecto a la producción de medios de trabajo, de maquinarias y de equipos técnicos, de materias primas y combustibles, a las construcciones básicas y los montajes, a la exportación y la importación.** Todas las personas deben tomar conciencia de que la reproducción ampliada no puede lograrse en las proporciones determinadas en el plan sin utilizar racionalmente y con plena eficacia la base material existente, por un lado, y sin asegurar la producción de máquinas y equipos técnicos y de materias primas y combustibles, por el otro.

5. **El perfeccionamiento constante de las relaciones socialistas de producción.** Paralelamente a la ejecución de las tareas del séptimo plan quinquenal, adquiere particular importancia la continua mejora de las relaciones socialistas de producción, de manera que se

ajusten siempre a las exigencias de las fuerzas productivas y no sólo no se conviertan en un obstáculo para el desarrollo de éstas, sino que desempeñen su propio papel activo para abrirles constantemente nuevos caminos de desarrollo ininterrumpido.

En este marco, durante los años del séptimo quinquenio se tomarán nuevas medidas para el incremento y la potenciación constante de la propiedad socialista en sus dos formas, para el perfeccionamiento de las relaciones de distribución e intercambio, de las formas y métodos de dirección planificada de la economía, para la aplicación de las normas de la democracia socialista de modo que las masas participen lo más efectivamente posible en la dirección de la ejecución de las tareas del plan, así como para el fortalecimiento del control estatal, del control de las masas desde abajo, especialmente del control obrero y campesino y del control del Partido, sobre la base del gran principio del centralismo democrático.

I. Por la profundización de la industrialización socialista

En el séptimo quinquenio se profundizará en mayor grado el proceso de industrialización socialista del país. El desarrollo de la industria, el incremento de la producción industrial y la mejora de su estructura se lograrán basándonos, en primer lugar, **en la explotación más completa y racional de las riquezas naturales del país, en el aprovechamiento más efectivo de las capacidades productivas existentes, en su ampliación y reestructuración, así como también en la construcción de nuevas obras.**

El aumento de la producción industrial que se prevé en 1985 respecto a 1980 será obtenido en cerca del 60 por ciento del aprovechamiento de las capacidades productivas existentes, en cerca del 26 por ciento de su ampliación y reestructuración y en cerca del 14 por ciento de las nuevas obras que serán construidas y puestas en funcionamiento durante los años del séptimo quinquenio.

El crecimiento de la producción industrial

y la mejora de su estructura tienden a fortalecer el papel rector de la industria, garantizando la prioridad del desarrollo de la producción de medios de producción y el incremento de su peso específico en la producción industrial global. Se construirán importantes obras industriales, como la Central Hidroeléctrica de Koman, la Planta de Níquel-cobalto, la Planta de producción de tubos de acero, la Planta de producción de aceites lubrificantes, varias fábricas para el enriquecimiento del mineral de cromo, cobre y carbón, se ampliará la Planta de Ferrocromo, se construirán algunas fábricas de la industria ligera y alimenticia, se ampliará la industria mecánica, la química, la de materiales de construcción, etc.

Se prevé que el desarrollo de la industria según las ramas se realizará en el séptimo quinquenio según los siguientes índices principales:

	Porcentajes de crecimiento en 1985 respecto a 1980
1. Producción industrial global	36-38
— Producción de medios de producción (Grupo A)	38-40
— Producción de bienes de consumo (Grupo B)	33-35
2. Producción industrial según las ramas:	
— Industria del petróleo	42-44
— Industria del carbón	50-53
— Industria del cromo	77-80
— Industria del cobre	49-52
— Industria del hierro-níquel	123-128
— Industria eléctrica	22-24
— Industria mecánica	43-45
— Industria química	62-65
— Industria de materiales de construcción	20-22
— Industria del papel y la madera	9-11
— Industria ligera	38-40
— Industria alimenticia	23-25

En el año 1985 el peso específico del Grupo A en la producción industrial global será de un 64,8 por ciento, comparado con el 64 por ciento que era en 1980, mientras que, el peso específico del Grupo B será de un 35,2 por ciento, comparado con el 36 por ciento que era en 1980, no obstante lo cual la producción de bienes de consumo aumentará en cerca de un 35 por ciento.

En la industria pesada **se dará prioridad a la ampliación y potenciación de la base energética,** con el fin de satisfacer cada vez mejor las crecientes necesidades de energía eléctrica, de carburantes y otros derivados del petróleo, así como de combustibles para la propia industria y las demás ramas de la economía y la exportación.

En el año 1985, la extracción de petróleo aumentará en un 58-60 por ciento respecto a 1980, la producción de energía eléctrica en un 16 por ciento y la extracción de carbón en un 48 por ciento. En 1985 los productos energéticos representarán cerca del 43 por ciento del volumen total de las exportaciones del país.

El incremento de la extracción de petróleo y gas será obtenido **de los yacimientos existen-**

tes que ya están en explotación, así como de los **conocidos** y descubiertos que se pondrán en explotación. Los nuevos yacimientos que serán descubiertos en el curso de los años del séptimo quinquenio y el aumento de las reservas procedentes de ellos, servirán para potenciar y garantizar el aumento de la extracción de petróleo en el próximo quinquenio.

De ahí se desprende que la **más racional explotación posible,** sobre bases científicas lo más exactas y rigurosas de los yacimientos en explotación, la utilización en más amplia escala de **métodos secundarios, el crecimiento sensible del coeficiente de extracción de petróleo, así como el descubrimiento de nuevos yacimientos** son las tareas más importantes durante el séptimo quinquenio para los obreros y especialistas de esta rama de gran importancia para la economía popular.

Deben tomarse asimismo importantes medidas para intensificar los trabajos de prospección y descubrimiento de yacimientos de petróleo y gas en las nuevas zonas, para fortalecer la disciplina científica y elevar la calidad de los trabajos geológico-geofísicos y de las perforaciones, para aumentar la efectividad de las grandes inversiones y gastos que se ha previsto

realizar para el petróleo y el gas. El trabajo de prospección y descubrimiento debe concentrarse, en primer lugar, en las estructuras cercanas a los yacimientos conocidos y descubiertos, preparándose lo mejor posible para extenderse al mismo tiempo, más allá de ellos, a nuevas estructuras.

Se debe conceder una importancia primordial al desarrollo complejo y sobre bases científicas de los **trabajos de prospección geológica,** sometiéndolos a una amplia y completa discusión científica, así como a la opinión de los trabajadores, para elevar así el coeficiente de garantía del descubrimiento de petróleo y gas.

Toda la cantidad de petróleo que se extraerá en el séptimo quinquenio, será elaborada en el país, aumentando, al mismo tiempo, la gama de derivados de petróleo y elevando su calidad.

Es necesario que se adopten medidas muy rigurosas para el **ahorro de carburantes,** para ahorrar en todas partes, en cada sector, incluso cada gota de carburante, porque el carburante es oro, e incluso más valioso que el oro. El Partido, en todas sus células y palancas, debe tomar y mantener fuertemente en sus manos la cuestión del ahorro de carburantes.

Estas tareas revisten un carácter político-económico aún más agudo si se tiene en cuenta la profunda crisis energética que ha envuelto al mundo capitalista, así como la continua presión que se ejerce sobre nuestra economía y nuestro país por el cerco y el bloqueo imperialista-revisionistas.

La industria del carbón debe ser valorada como una de las ramas importantes de nuestra energética en el presente y de cara al futuro, como fuente de combustible, cuyo peso específico debe ir siempre en ascenso en la balanza energética general del país. En el séptimo quinquenio se desarrollará aceleradamente y el incremento de la producción será obtenido en su mayoría aplastante, más del 80 por ciento, de la explotación más intensiva de las **minas existentes.** Es una tarea de todas las minas de carbón organizar mejor los trabajos para disminuir el costo de producción y evitar la fluctuación de la fuerza de trabajo.

Para elevar el grado de eficacia en la utilización del carbón como combustible, se ha planteado la tarea de que se enriquezca el 40 por ciento de la cantidad que se extraiga, sin subestimar, al mismo tiempo, la lucha que debe llevarse a cabo en el proceso de extracción

para reducir el empobrecimiento y seleccionar los carbones, con el fin de elevar imprescindiblemente su calidad.

La utilización del carbón con la mayor economía y como combustible donde pueda sustituir a los derivados de petróleo, continua siendo la tarea número uno de todas las ramas de la economía y de los demás sectores. Paralelamente a esto, todos los consumidores deben hacer particulares esfuerzos para aplicar el método más eficaz de combustión del carbón en caldera.

En el marco de la realización de prospecciones geológicas para incrementar las reservas de carbón, hay que dar prioridad al descubrimiento y extracción de los que sean coquificables. Al mismo tiempo se plantea la tarea de encontrar nuevos caminos para coquificar los carbones existentes, así como para el aumento de su exportación.

Para potenciar la base energética del país, desempeñará un importante papel, como en el pasado, el **desarrollo de la industria eléctrica,** dando prioridad a la producción de energía eléctrica de origen hidraúlico. En el año 1985 la producción hidroeléctrica representará el 78 por ciento del total de energía eléctrica

que se producirá en el país. Con este objetivo se ha previsto que dentro de 1981 se ponga en explotación a pleno rendimiento la central hidroeléctrica «La Luz del Partido», así como intensificar los trabajos en la de Koman, de forma que se logre poner en explotación su primera turbina dentro del año 1985.

Junto con las hidroeléctricas, las centrales térmicas deben hacer frente a una buena parte de la producción de energía eléctrica, especialmente, aprovechando mejor sus capacidades productivas y elevando el grado de disponibilidad, para abastecer ininterrumpidamente de energía eléctrica a la industria y a las demás ramas de la economía popular y para incrementar la exportación.

Sin descuidar el incremento de la producción de energía eléctrica, **hay que adoptar rigurosas y eficaces medidas para utilizar la energía eléctrica con mayor ahorro, por medio de normas estudiadas y fundamentadas científicamente y un riguroso control técnico.** Hay que combatir por doquier y en toda ocasión la concepción de que «tenemos energía eléctrica en abundancia, por eso podemos gastarla sin medida». Hay que prestar particular importancia a la reducción de pérdidas en la red

distribuidora de energía eléctrica en la ciudad y en el campo, a su equipamiento con instrumentos tecnicos de registro del consumo, etc.

La industria de extracción de minerales ha sido valorada siempre por el Partido como una rama de particular importancia para la industrialización socialista del país, para la creación y el desarrollo de una industria diversificada. En el séptimo quinquenio, su importancia se hace más sensible, porque sobre su base se ha levantado y está desarrollándose la industria pesada de elaboración, la metalurgia ferrosa y no ferrosa, la industria química, de materiales de construcción, etc. Minerales como el cromo, el cobre, el hierro-níquel, etc., se han convertido en alimento diario para la industria de elaboración y fuente importante para el incremento de la exportación.

En el año 1985, la extracción del mineral de cromo aumentará aproximadamente en un 29 por ciento respecto a 1980, la del mineral de cobre un 53 por ciento, la del hierro-níquel cerca de 2,5 veces. Asimismo aumentará la extracción de otros minerales y riquezas descubiertos de nuestro subsuelo, como son las fosforitas, cuarcitas, dolomitas, olivenitas, el marmol, la sal gema, etc. Al mismo tiempo, se

introducirán en la circulación económica otros minerales, como magnesitas, bauxitas, alabastro, etc.

El cumplimiento de estas tareas se basa en la explotación más racional, en primer lugar, de las reservas industriales conocidas en las minas existentes, así como también en la apertura de nuevas minas. A este fin, en el séptimo quinquenio los trabajos mineros se duplicarán con respecto al sexto. El objetivo principal de estos trabajos debe ser la aplicación de las orientaciones del Partido de que se **garanticen reservas descubiertas para 5 años, preparadas para 2 años y dispuestas a ser explotadas para un año.**

Paralelamente a la explotación de las reservas de minerales ricos, durante este quinquenio se aumentará la extracción de **minerales pobres,** tomando medidas **para su enriquecimiento en amplia escala.**

Como se ha dicho, durante este quinquenio se prestará gran atención al enriquecimiento de los minerales. De esta manera, se ha previsto que en 1985 se enriquezca el 50 por ciento del mineral de cromo, el 78 por ciento del de cobre y el 43 por ciento del de hierro-níquel que se extraiga. Para cumplir

esta tarea se ha planificado la más completa explotación y la ampliación de las fábricas existentes, así como la construcción de 6 nuevas fábricas de enriquecimiento.

El aumento de la extracción y la elevación del grado de enriquecimiento de los minerales debe ir necesariamente acompañado de las correspondientes medidas técnicas y organizativas para mejorar **la tecnología de explotación y la calidad de los minerales extraídos,** así como para **incrementar el nivel de mecanización** de los trabajos en las minas. Se pretende que en 1985 el grado de mecanización de la carga del mineral de cromo alcance no menos del 80 por ciento, y el del transporte el 100 por ciento; el mineral de cobre el 70 y el 90 por ciento respectivamente; el de hierro-níquel el 95 y el 100 por ciento; y el carbón el 65 y el 90 por ciento, etc.

El rápido desarrollo de la extracción, enriquecimiento y elaboración de los minerales en el séptimo quinquenio y para un período de tiempo aún más largo, plantea también importantes tareas al **sector de la geología.** Entre el conjunto de tareas que tiene ante sí este sector, sus trabajadores deben mantener permanentemente en el centro de la atención el

descubrimiento e incremento de las reservas en explotación y las de previsión para cromo, cobre, hierro-níquel y otros minerales. Junto con esto, deben dedicar particular cuidado a la explotación de la base material-técnica existente y al aumento de la eficacia de las inversiones que se realizan en las prospecciones y los descubrimientos geológicos.

La eficacia económica de los trabajos de prospección y descubrimiento en geología no deben medirse simple y únicamente por la cantidad de metros perforados, sino sobre todo **por la cantidad, la calidad y el costo de las reservas conseguidas por cada metro lineal perforado.** Con este fin hay que usar mejor y en mayor medida los métodos científicos avanzados y profundizar los complejos estudios geológicos, con el propósito de que, paralelamente a la realización de las tareas de prospección y descubrimiento del mineral principal, se preste mayor atención a la prospección y descubrimiento de otros minerales accesorios. Debe extenderse aún más la prospección geológica para el descubrimiento de minerales no solamente en las zonas conocidas, sino también en otras no exploradas hasta hoy, así como en mayores profundidades que las alcanzadas.

La siderurgia es la rama más joven de nuestra industria pesada de transformación y al mismo tiempo una rama complicada, pero con grandes perspectivas de desarrollo. Ella constituye uno de los factores fundamentales para ampliar y elevar el grado de transformación en el país de las materias primas minerales. Por eso también en el séptimo quinquenio se ha previsto aumentar su producción, ampliar la estructura de producción con nuevos surtidos, apoyándose, en primer lugar, en el aprovechamiento más completo de las capacidades productivas instaladas, elevando el nivel de disciplina técnico-científica, de dirección y organización del trabajo y de la producción. La construcción de nuevas plantas y fábricas metalúrgicas incrementará la gama de productos elaborados, consolidando aún más la independencia económica del país. El incremento de la eficacia y el aumento de la rentabilidad de complejo siderúrgico «El Acero del Partido» son cuestiones que las organizaciones del Partido y nuestros metalúrgicos deben tener siempre bien presentes en su trabajo y su lucha por la realización del plan.

La producción de hierro-cromo se triplicará en 1985 respecto a 1980, por medio de

una mayor explotación de las capacidades productivas instaladas en los últimos años del sexto quinquenio y de su ampliación.

La metalurgia no ferrosa se desarrollará, asimismo, principalmente sobre la base de la explotación más completa de las capacidades productivas existentes. Para 1985 se ha previsto que la producción de cobre blister aumente en un 28 por ciento respecto a 1980. Una tarea importante de esta rama será la adopción de ulteriores medidas técnicas y organizativas para hacer crecer el coeficiente de recuperación de cobre del mineral y la explotación en su conjunto de todos los elementos accesorios.

La industria mecánica continuará durante este quinquenio garantizando el **mantenimiento** y el funcionamiento normal de los medios y equipos técnicos de la producción existentes en todas las ramas de la economía popular. Para ello la producción de piezas de recambio aumentará en un 20 por ciento y su regeneración en un 54-56 por ciento.

Paralelamente a esto, en la industria mecánica se dará un nuevo paso adelante en **la proyección y producción de máquinas y equipos técnicos,** para satisfacer cada vez mejor las necesidades de la economía, ampliar

y restructurar las capacidades productivas existentes, construir las nuevas obras con nuestras propias fuerzas, así como para elevar el grado de mecanización de los procesos de trabajo. Los años del séptimo quinquenio serán decisivos para la maduración de la industria de construcción de máquinas en nuestro país. En 1985 la producción de máquinas y equipos aumentará en un 56-58 por ciento respecto a 1980.

Durante este quinquenio, la industria mecánica debe contribuir en mayor medida también al aumento de la producción de bienes de consumo, sobre todo de artículos domésticos, como frigoríficos, lavadoras, útiles de cocina y otros artículos metálicos ligeros.

La mejor y más completa explotación de las máquinas-herramientas existentes, la preparación y la continua elevación del nivel de cualificación de los obreros y los ingenieros y técnicos, deben ser considerados como la mayor reserva con que cuenta la industria mecánica para el aumento de la producción. La continua profundización de la revolución técnico-científica, la utilización en más amplia escala de **la especialización, concentración y cooperación, la estandarización y unificación de las**

piezas de recambio de uso más masivo, la preparación a tiempo y **con elevada calidad de los proyectos tecnológicos** y de construcción de maquinarias y equipos serán los principales medios que utilizará la industria mecánica para cumplir las tareas del séptimo quinquenio, para economizar el acero y los metales, así como para mejorar notablemente la **calidad** de los productos y las mercancías.

La industria química incrementará el volumen de producción y los surtidos, apoyándose ampliamente **en las materias primas del país.** Satisfará mejor las necesidades de la agricultura con fertilizantes químicos, sobre todo fosfáticos, con insecticidas, pesticidas, etc. Aumentará asimismo la producción de los artículos más necesarios a la economía popular como el carbonato sódico, sosa cáustica, policloruro de vinilo, coque metalúrgico, acido sulfúrico, detergentes, etc.

Es tarea de los trabajadores de esta rama de la industria y de las instituciones científicas experimentar, dominar la tecnología de producción y fabricar lo antes posible nuevos productos químicos, con el fin de limitar al máximo o evitar su importación.

La industria de materiales de construcción,

como principal base material para las construcciones básicas y para la satisfacción de las necesidades de vivienda del pueblo, se fortalecerá en este quinquenio fundamentalmente sobre la base de una más completa explotación de las capacidades productivas existentes, así como construyendo nuevas fábricas de cemento, de ladrillos y de tejas, para satisfacer mejor las necesidades de la economía y del pueblo y para reducir la distancia de transporte.

Se ha previsto que en 1985, algunos de los principales productos de esta rama aumenten respecto a 1980 en la siguiente medida: tubería de drenaje más de 3 veces, material hidrosanitario 70 por ciento, tejas 64 por ciento, toda clase de ladrillos 26 por ciento, cemento 7 por ciento, cal 45 por ciento, etc.

Ante la industria de materiales de construcción se plantea como una tarea indispensable durante este quinquenio la **mejora radical de la calidad,** el aumento de la producción de nuevos y más ligeros materiales de construcción, de materiales pretensados y la disminución del costo. En el cumplimiento de estas tareas es imprescindible operar un viraje radical, para poder llegar a la **disminución general del costo** de las construcciones básicas en las

distintas ramas de la economía y en los sectores socio-culturales.

La industria de la madera y el papel se desarrollará teniendo constantemente en cuenta la orientación del Partido de que se ahorre el material maderero y se logre sustituirlo por otros materiales menos deficitarios, como elementos prefabricados de hormigón, planchas de fibra y de viruta prensada, metal, vidrio, etc. Junto con ello y con objeto de mejorar la explotación del material maderero, sobre todo aumentar su coeficiente de aprovechamiento, tanto en la tala como en la elaboración industrial, se tomarán medidas para perfeccionar la tecnología de producción, para mejorar la calidad del papel y para reducir los residuos y las pérdidas.

Las ramas de la industria que producen bienes de consumo, ocuparán un importante lugar y tendrán un notable peso en el desarrollo general de la industria durante el séptimo quinquenio. Se ha previsto que la producción de bienes de consumo aumente en este quinquenio con ritmos más altos que en el sexto. Esto tiene como objetivo satisfacer mejor las crecientes necesidades de la población en artículos alimenticios e industriales.

La producción de algunos de los principales artículos de consumo se incrementará en esta medida: grasas alimenticias 47%, quesos 90%, pastas alimenticias 31%, azúcar 41%, tejidos de algodón 23%, de lana 28% (entre los cuales se triplicarán los que contienen fibras de tergal), confecciones de lana y algodón 30%, géneros de punto 31%, medias y calcetines 37%, calzado 31%, etc.

Para la realización de estas tareas no sólo se aprovecharán mejor y más plenamente las capacidades productivas existentes, sino que se procederá a reestructuraciones y mejoras tecnológicas, sobre todo en la industria textil, del calzado, etc., introduciendo ampliamente en la producción las fibras de poliéster y otros materiales sintéticos.

Los trabajadores de la **industria alimenticia** deben esforzarse continuamente por ampliar y fortalecer vínculos estables entre la industria y la agricultura. **El acopio completo y en su momento de los productos agropecuarios que se someten a elaboración industrial, debe ser la tarea principal para incrementar la cantidad de artículos alimenticios, para reducir el desperdicio de materias primas y las pérdidas tecnológicas.** Deben ser también objeto

de sus esfuerzos el aumento y mejora de la elaboración industrial de algunos productos alimenticios, como pescado, carne y leche, para conservarlos mejor, además de aumentar su consumo en estado natural.

Los trabajadores de las ramas industriales que producen bienes de consumo deben **operar una verdadera revolución en el surtido y la calidad de los artículos, en la reducción del costo y en el aumento de la rentabilidad; en el incremento de los artículos menudos y muy menudos; en su embalaje y etiquetaje.** Se exige de ellos más iniciativa y espíritu creador para producir la mayor cantidad posible de mercancías bellas, resistentes y baratas, para perfeccionar la tecnología de producción, para utilizar formas ágiles de organización de la producción que permitan maniobras y transformaciones en la tecnología, la cantidad y el surtido de la producción, etc., de acuerdo con las posibilidades y la evolución de las demandas de los trabajadores de la ciudad y del campo.

Los trabajadores de la industria ligera y alimenticia, en cada eslabón, deben programar y aplicar medidas organizativas, técnico-tecnológicas y económicas que conduzcan necesariamente a la mejora radical de todo el

trabajo destinado a la producción de bienes de consumo, a la continua renovación del surtido, de los modelos, diseños y colores, de las dimensiones, etc. Se debe comprender bien y profundamente que la solución con éxito de todas las tareas que se plantean ante la industria ligera y alimenticia en el séptimo quinquenio, está directamente relacionada con la satisfacción de las necesidades del pueblo, con la superación más rápida posible de ese desajuste, por parcial que sea, que se observa entre la producción de bienes de consumo y las demandas y la capacidad adquisitiva ascendente de la población.

Con el cumplimiento de los objetivos planteados para el desarrollo de la industria en el séptimo quinquenio, la industrialización socialista del país adquirirá un mayor, más rápido y mejor desarrollo. Para alcanzar los citados objetivos se plantea como una meta fundamental especialmente ante el Ministerio de Energía, el de Industria y Minas y el de Industria Ligera y Alimenticia, pero también ante todos los demás ministerios que tienen tareas en relación con la producción industrial, así como ante los órganos y organizaciones del Partido y de masas, ante los órganos

estatales y de la economía, ante todos los trabajadores y especialistas de las diversas ramas de la industria, **el cumplimiento indispensable del plan, en todos los renglones e índices, en cantidad y calidad.** Esto requiere que se lleve a cabo una lucha más organizada y perseverante **contra el globalismo, contra las manifestaciones de burocratismo y liberalismo, contra la unilateralidad y la superficialidad en la dirección de las actividades.** Esto exige, asimismo, que se movilicen y se pongan en tensión las capacidades creadoras, la fuerza y el talento de las masas, se perfeccione la organización, se fortalezca la disciplina, la exigencia de cuentas y el sentido de responsabilidad individual y colectivo, desde la base hasta la cúspide.

II. La constante potenciación e intensificación de la agricultura

La agricultura, de igual modo que siempre, continúa siendo en el séptimo plan quinquenal la base de la economía popular, que condiciona el desarrollo acelerado de la economía en su conjunto y el crecimiento de la eficacia del

producto social. El sector agrario tiene como tarea en este quinquenio asegurar cerca del 35 por ciento del volumen general de la renta nacional.

Con la ejecución de las tareas establecidas para el desarrollo de la agricultura, se satisfarán mejor las necesidades del pueblo y de la economía con productos agropecuarios, aumentarán las reservas de cereales y se reducirá la importación de algunos productos alimenticios y materias primas agrícolas.

En el Proyecto de directrices para el séptimo plan quinquenal se ha previsto que la producción agrícola global, para los 5 años tomados en conjunto, aumentará un 30-32 por ciento respecto a la del sexto quinquenio, con un ritmo medio anual de crecimiento de un 5,4-5,8 por ciento. El cumplimiento de esta tarea se logrará elevando a un nivel superior la **intensificación** de la producción agropecuaria y su **eficacia** económica, así como perfeccionando las **relaciones socialistas** en el campo.

Lo que caracteriza de forma sintética el grado de intensificación de la agricultura que se alcanzará en este quinquenio, es el hecho de que el 90 por ciento de todo el incremento de la producción agrícola global se asegurará

a través del crecimiento del rendimiento de los cultivos de rotación y del rendimiento pecuario; mientras que en lo que se refiere a cereales de panificación, arroz, algodón, remolacha azucarera, etc., todo el aumento de la producción se obtendrá **exclusivamente por la elevación del rendimiento.**

Entre las tareas para el aumento de la producción agrícola global, el objetivo principal es **aumentar prioritariamente, en especial, la de cereales de panificación y otros cultivos de rotación.** Para alcanzar este objetivo se ha previsto que la producción de los cultivos de rotación en el séptimo quinquenio se incremente, para los cinco años tomados en conjunto, en alrededor del 38 por ciento respecto al quinquenio anterior.

Para obtener este aumento de producción, se ha previsto que en 1985 se logren los siguientes rendimientos como promedio nacional: trigo 32 Qm/Ha, más de 40 Qm/Ha en la llanura, más de 30 Qm/Ha en las colinas, más de 20 Qm/Ha en las zonas montañosas; maíz 48 Qm/Ha, en tierras en régimen de regadío de la llanura más de 60 Qm/Ha, en las colinas más de 36 Qm/Ha, en las zonas montañosas más de 25 Qm/Ha; arroz 46 Qm/Ha, algodón

17 Qm/Ha y remolacha azucarera más de 440 Qm/Ha.

Para obtener estos rendimientos se adoptarán medidas para una mejor distribución de la superficie sembrada con cereales a escala regional y local, a fin de evitar al máximo que se siembre trigo después de una cosecha de este mismo cereal, especialmente en las zonas de colinas y montañosas, **y mejorar la rotación agrícola.** En cuanto al maíz, se llegará a cultivar en su totalidad en tierras en régimen de regadío.

A lo largo del séptimo quinquenio se ha previsto que se avance constantemente también en la **concentración de la producción de cultivos industriales** según las regiones, empresas y cooperativas agrícolas, y en el interior de éstas, según los sectores y brigadas; se generalizará también la valiosísima experiencia de la Cooperativa de Tipo Superior de Plasa en la rotación agrícola sobre bases científicas en las zonas llanas del país. De esta manera, el 70 por ciento de la superficie cultivada con girasol se concentrará en 6 regiones del país, el 95 por ciento de la de algodón en 4 regiones, y la mitad de la superficie sembrada con tabaco en 3 regiones.

Otro factor importante, que desempeñará un gran papel en la elevación del grado de intensificación de la producción de los cultivos de rotación, será el uso en cada vez más amplia escala de las **semillas seleccionadas.** Se ha fijado como tarea que para el año 1985 se haya sembrado con semillas élite, de primera y segunda reproducción, por lo menos el 80 por ciento de la superficie destinada al trigo. Toda la superficie dedicada al maíz será sembrada con semillas híbridas de gran potencial productivo y ricas en proteínas. Se adoptarán importantes medidas para emplear semillas seleccionadas de elevado rendimiento en los terrenos destinados a cultivos industriales, teniendo como objetivo el aumento del porcentaje de aceite en el girasol, de azúcar en la remolacha, la rapidez de maduración y la longitud del hilo del algodón, la mejora sensible de la calidad de tabaco, etc.

La intensificación de nuestra agricultura ha sido y sigue siendo inseparable de la **elevación del nivel de mecanización** del trabajo y la producción. Actualmente la agricultura cuenta con una base material y técnica relativamente buena. Se plantea como tarea que en el séptimo quinquenio se adopten todas

las medidas necesarias para lograr la explotación más completa, racional y efectiva posible de esta base. Paralelamente, la agricultura se equipará con maquinarias y otros medios técnicos modernos. Esto hará posible la mecanización compleja de varios procesos de trabajo y producción. Así, en el año 1985, en más de la tercera parte de la superficie sembrada con maíz, se aplicará una mecanización compleja consiguiendo que de esta superficie se obtengan elevados rendimientos, no menos de 70 Qm. por Ha. En toda la superficie destinada a la siembra de maíz en la zona de intensificación, según propone el Comité Central del Partido, el maíz será sembrado con unidades mecanizadas para obtener altos rendimientos siguiendo la experiencia de la Empresa Agrícola de Vrina de la région de Saranda.

Ya es un hecho probado que en las condiciones climatológicas de nuestro país no se puede avanzar en la intensificacion de la producción agrícola sin aumentar la superficie de **tierras en régimen de regadío** y sin aplicar métodos científicos de irrigación. Por lo tanto en este quinquenio se ha previsto que el riego cubra otras 51 mil hectáreas y la capacidad de irrigación alcance el 58 por ciento del total

de la superficie cultivada, además de lo cual casi se duplicará el riego por aspersión.

Con objeto de elevar el rendimiento de los cultivos de rotación se deberá realizar un grande, continuo y tenaz trabajo para aumentar la cantidad de **abonos orgánicos,** para elaborarlos mejor y, sobre esta base, utilizar con mayor eficacia los **fertilizantes químicos.** Durante este quinquenio aumentará la cantidad de abonos orgánicos, mientras que la de fertilizantes químicos llegará a 174 Kg. de materias activas por hectárea.

En el Proyecto de directrices para el séptimo plan quinquenal se han determinado también importantes tareas respecto al aumento de la producción y el crecimiento del rendimiento en **hortalizas y patatas.** Esto se obtendrá, entre otras cosas, por medio de la aplicación de ulteriores medidas para la concentración de la producción en sectores y brigadas especiales, así como mediante la extensión de la superficie irrigada por aspersión. Además, para aumentar la producción temprana y tardía, se van a construir cientos de hectáreas de invernaderos solares y de calefacción, de los que en el año 1985 se ha previsto obtener el

20 por ciento de la producción global de hortilizas.

La garantía de la base alimenticia y la buena cría son objetivos claves que garantizarán el aumento de la producción y de la productividad ganadera en el séptimo quinquenio. El Proyecto de directrices del nuevo quinquenio prevé que la producción ganadera global, para los cinco años tomados en conjunto, crezca un 25 por ciento respecto al sexto quinquenio. Igualmente respecto a 1980 la producción de carne aumentará en 1985 en un 53-55 por ciento, la de leche 30-32 por ciento, la de lana 34-36 por ciento, la de huevos 50-52 por ciento, etc. El logro de estos objetivos se obtendrá principalmente a través del crecimiento de la productividad ganadera.

El factor decisivo para la realización de esta tarea está constituido por las medidas que se deben adoptar para que se efectúe un viraje radical en la garantía, ampliación y **potenciación de la base alimenticia del ganado, a través del crecimiento del rendimiento de los cultivos forrajeros. Esto debe ser considerado como una de las tareas más importantes a resolver sin falta a lo largo de este quinquenio.** Por lo tanto, en el Proyecto de directrices se

ha previsto que se duplique el rendimiento de los cultivos forrajeros primarios, alcanzando un promedio aproximado de 70 Qm de pienso por Ha y aumentando su superficie en cerca de 28 mil Ha. Paralelamente se ha previsto que la superficie sembrada con cultivos secundarios aumente en 1985 casi un 50 por ciento en relación con 1980. Durante el séptimo quinquenio se dará un gran salto adelante en el aumento de los piensos ensilados, especialmente el tallo de maíz y el sorgo. Se ha fijado como meta para 1985 la elaboración de una cantidad dos veces superior que en 1980 de piensos ensilados. Asimismo se construirán fábricas y líneas de producción de piensos equilibrados.

Para garantizar un aumento sensible de la producción de carne y huevos, tienen particular importancia las medidas que se pondrán en práctica para construir 26 nuevos complejos ganaderos, 17 de los cuales serán destinados a la producción **industrial** de carne de vacuno, de cerdo, de cordero y de pavo, así como para organizar mejor el trabajo en las empresas y cooperativas agrícolas que se dedicarán a la cría de porcino, de pavos y vacuno para el consumo.

La buena cría de ganado por medio de la **mejora de la raza** y el **aumento numérico** ha sido y sigue siendo una tarea fundamental de los trabajadores de la ganadería y una condición indispensable para la elevación de su grado de intensificación. En 1985 los animales de raza y cruzados supondrán el 90 por ciento del ganado vacuno y el 80 por ciento del ovino. Asimismo van a ser creados en las cooperativas agrícolas rebaños selectos de ganado caprino. Se ampliará la mejora de la raza de porcinos, aves y équidos.

Para aumentar la fuerza de tracción animal en las faenas agrícolas y en el transporte interno de las empresas y cooperativas agrícolas, se han asignado importantes tareas en relación con el aumento numérico y la mejora de la raza de **bueyes** y de **équidos,** la producción de carros y volquetes, etc.

Para solucionar con éxito el problema de asegurar la base alimenticia y la buena cría del ganado en el séptimo quinquenio, debe tenerse presente asimismo la cuestión de afrontar las nuevas tareas, muy importantes y al mismo tiempo de gran responsabilidad, que surgen de la **concentración del ganado de propiedad personal del hogar cooperativista.** El Minis-

terio de Agricultura, los comités ejecutivos de los consejos populares de las regiones y, de manera especial, las cooperativas agrícolas deben apreciar con la necesaria seriedad esta gran acción de particular importancia ideológica, política, económica y social. Deben tomar todas las medidas necesarias para garantizar la alimentación y las instalaciones apropiadas para el ganado concentrado en tal medida que no sólo se mantenga su producción, sino que aumente. Sobre esta base y con la aplicación del resto de las medidas establecidas en el terreno de la distribución, **se debe garantizar a las familias cooperativistas el abastecimiento normal con leche y otros productos ganaderos durante todo el año,** de acuerdo con los criterios establecidos por los propios cooperativistas.

Las medidas que se adoptarán, como propuso el camarada Enver Hoxha en su informe, **para la intensificación de la producción especialmente en las zonas llanas de las regiones de Fier, Lushnja, Berat, Elbasan, Durrës y Tirana,** desempeñarán un papel de particular importancia en la constante elevación del grado de intensificación de nuestra agricultura. En la llanura de estas regiones se obtendrá el

22-23 por ciento de la producción de cereales, casi el 90 por ciento de algodón, el 32-36 por ciento de la leche y hortalizas, así como el 28-30 por ciento de la carne que se producirán en todo el país a lo largo del séptimo quinquenio. Pero la intensificación de la agricultura durante este quinquenio se extenderá también a la llanura de Korça, donde tendrá como dirección principal la producción de trigo, remolacha azucarera, patatas, leche y carne. Más tarde, en el octavo quinquenio, esta intensificación se aplicará en toda la llanura del país.

La materialización de las tareas previstas para la intensificación constante de la agricultura en la llanura conducirá no sólo al aumento de la producción, sino también al de la eficacia de las inversiones y de los gastos en la agricultura y al crecimiento de los ingresos netos de las cooperativas agrícolas y de la sociedad en conjunto.

La aplicación de esta directriz del Partido en un territorio tan amplio requiere, por un lado, acrecentar el cuidado y mejorar el trabajo de organización y de dirección de los órganos y organizaciones del Partido, de los organismos estatales y de la economía en la cúspide y

en la base. Por otro lado, exige que las inversiones y los demás medios financieros que se han previsto en el plan quinquenal para la intensificación de la agricultura en esta zona, se empleen con la mayor eficacia posible.

Para lograr el cumplimiento de las tareas en el terreno de la producción agrícola, además de otras medidas, se ha previsto construir varios grandes embalses, como el de Vlashuk en la región de Lushnja, el de Ndërfusha en la región de Shkodra, de Paskuqan en la región de Tirana, el de Janjar en la de Saranda, etc., reconstruir el embalse de Gjançi para incrementar su capacidad de riego en la región de Korça, donde se levantará un gran complejo de riego por aspersión, se reconstruirán varias grandes obras de bonificación para mejorar las condiciones de avenamiento y de irrigación, como en la llanura de Maliq, en el gran canal Vjosa-Fier, etc. En cada región se llevarán a efecto nuevas obras de regadío y se tomarán medidas para el mullido y la reglamentación del régimen de las tierras, etc. La atención se centrará de forma especial en el trabajo de intensificación en las llanuras de Fier, Lushnja, Durrës, Tirana, Korça, aunque abarcará otras llanuras del país y se trabajará con especial

esmero también en el desarrollo de la agricultura en las zonas montañosas.

En lo que respecta a la **fruticultura**, durante el séptimo quinquenio se dará prioridad a la plantación para llenar los vacíos en los bloques existentes con árboles frutales, olivos y cítricos, plantando en ellos casi el 93 por ciento de los nuevos árboles y pies de olivos. Paralelamente se roturarán y serán plantados con árboles frutales casi 6 mil hectáreas de tierra de la cual 3.600 con viñedos.

Se prevé que el número de árboles frutales en producción aumentará para 1985 en un 41 por ciento, de cítricos un 47 por ciento, olivos un 33 por ciento y viñedos un 40 por ciento, respecto a 1980. Elevando el cuidado por las plantas se prevé que la producción de frutas aumentará en el séptimo quinquenio, respecto al anterior, para los cinco años tomados en conjunto, en un 38-40 por ciento, de cítricos un 43-45 por ciento, de uva un 42-44 por ciento y de aceituna un 68-70 por ciento.

Se deben adoptar importantes medidas para **elevar la eficacia de las inversiones** y del crédito agrícola destinados a la fruticultura, asegurando que los árboles frutales den cuanto antes su primera producción y que aumente

su rendimiento, así como también que la producción sea tratada y administrada mejor. Esta debe ser la principal tarea de los trabajadores de este sector, que ha de ser realizada, en primer lugar, a través de la intensificación del trabajo y del cuidado fundamentalmente por las plantaciones y los bloques plantados con árboles frutales, antes de pasar a su ampliación con nuevos bloques. Los órganos de la agricultura, la planificación, las finanzas y la banca, y los comités ejecutivos de los consejos populares de las regiones deben prestar mayor cuidado al aumento de la eficacia económica y de la rentabilidad de esta importante rama de la agricultura, donde, durante los años precedentes, se han constatado acentuadas deficiencias y defectos.

En el proyecto de plan del séptimo quinquenio se prevén importantes tareas para el **desarrollo de los bosques** y su explotación racional y compleja, con el fin de que se camine hacia el equilibrio entre la tala y el crecimiento natural. Las tareas fijadas para la repoblación forestal, la mejora de los bosques, etc., deben ser consideradas como límites mínimos a alcanzar y sobrepasar por las empresas forestales y por las regiones.

Para el desarrollo complejo de la economía forestal debe hacerse avanzar el trabajo iniciado a fin de asentar sobre bases más científicas la protección, la buena administración y el tratamiento de los bosques, tomando medidas para que aumente el porcentaje de los plantones que echan raíces y se eviten los daños. Asimismo, debe ampliarse la producción secundaria procedente de la flora y de las actividades auxiliares y aumentar el cuidado por la protección y el incremento de los animales y aves de caza, etc.

En el marco de la realización de las grandes tareas del sector agrario se debe prestar particular atención a la **tierra,** como principal e insustituible medio de producción agrícola. Nuestro pueblo ha defendido la tierra derramando su sangre, la ha laboreado y ha aumentado su fertilidad con su trabajo infatigable. Debemos proteger la tierra de cultivo, aumentarla y **mejorarla** continuamente en interés del aumento de la producción agraria, de la mejora del abastecimiento de la población con productos alimenticios y del aumento de la explotación. Se debe poner coto al derroche de la tierra de cultivo con construcciones efectuadas sin criterio económico alguno, que son

realizadas tanto por los organismos estatales, como por los cooperativistas, y observar rigurosamente los criterios establecidos para el **uso racional de la tierra.**

Durante el séptimo quinquenio se roturarán otras 26 mil hectáreas de tierra. Asimismo se ha planteado la tarea de aprovechar dentro de los próximos 4-5 años las tierras salinas, transformándolas en tierras de alta fertilidad, en desarrollados centros de complejos ganaderos. Para aumentar los rendimientos y la producción surgen grandes tareas en el terreno de la **reglamentación de la tierra,** de la extensión del drenaje y la protección de la erosión, del aumento y la mejora de las obras de regadío y el sistema de desagüe.

El cumplimiento y superación de las tareas relacionadas con el incremento de la producción agropecuaria, la constante intensificación de la agricultura y la elevación de la eficacia económica de los gastos de trabajo vivo y materializado dependen, en primer lugar, de la mejora radical del trabajo de organización, de dirección y control por parte del Ministerio de Agricultura, de los comités ejecutivos de los consejos populares de las regiones y de los cuadros y trabajadores de las explotaciones

agrícolas, así como del trabajo de dirección de los órganos y organizaciones de base del Partido. Se debe prestar particular atención especialmente a la organización del trabajo y la producción **en las brigadas,** en las que se debe centrar la actividad y el control, tanto de la producción, como de su registro.

Las organizaciones de base del Partido, los directivos de las empresas y las presidencias de las cooperativas agrícolas **deben hacer una mejor valoración de los especialistas agrícolas.** Actualmente contamos con un gran ejército de cuadros y especialistas, obreros y cooperativistas destacados, que son maestros en la producción. Con sus conocimientos y capacidades constituyen el factor decisivo para la aplicación de los logros de la ciencia y de la agrozootecnia en la producción. Por eso, como recomienda el Partido, los especialistas deben ser escuchados con atención, apoyados y respaldados.

Para el desarrollo, intensificación y modernización de la agricultura con ritmos más acelerados surgen importantes tareas ante todas las empresas, instituciones y órganos estatales y económicos, ya sean de producción o de servicios. Estas tareas no deben ser consideradas como facultativas, sino que deben ser

seguidas y cumplidas siempre **con prioridad.**

De forma especial el Ministerio de Industria y Minas, pero también los demás departamentos centrales y las empresas que dependen de ellos, deben cumplir a tiempo y una a una todas sus tareas en relación con la producción de piezas de recambio, instrumentos de trabajo, maquinarias y equipos para la agricultura, luchando contra las manifestaciones de globalismo. El Ministerio de Agricultura y el de Industria y Minas deben pensar y trabajar más seriamente en la mecanización de aquellos procesos en los que es preciso más trabajo y que son más difíciles y complejos. Particularmente, desde los primeros años del quinquenio debe extenderse la mecanización de los procesos de drenaje de las tierras de cultivo, así como la de la apertura de canales de avenamiento e irrigación.

El Comité Central del Partido expresa su convicción de que todos los comunistas, los trabajadores, los especialistas y cuadros de la agricultura, bajo la dirección de las organizaciones del Partido, elevarán a un nivel superior el espíritu y el ímpetu revolucionario en el trabajo por realizar todas las tareas que plantean las directrices del séptimo plan quinquenal para el constante desarrollo e intensificación de nuestra agricultura socialista.

III. La ampliación de las inversiones y construcciones básicas

El rápido desarrollo de las fuerzas productivas y la ampliación de los sectores socio-culturales en el séptimo quinquenio están basados en un gran programa de inversiones y construcciones básicas. El volumen de inversiones, para los cinco años tomados en conjunto, aumentará en un 22-24 por ciento, respecto al sexto quinquenio. Esta es una expresión más de la potencia alcanzada por nuestra economía socialista, de sus capacidades de inversión y construcción, basándose enteramente en sus propias fuerzas.

El rasgo peculiar de las inversiones y construcciones básicas que se efectuarán en el séptimo quinquenio es la realización de un salto cualitativo en todo el trabajo que se ha realizado hasta el presente en el sentido de argumentar la necesidad, la utilidad y la prioridad de los fondos destinados a las inversiones, a fin de que **se acreciente su eficacia econó-**

mica. Esto se expresa en las mejoras operadas en la distribución de las inversiones **con prioridad en la esfera productiva,** en comparación con los sectores socio-culturales; en el gran aumento del **número de ampliaciones y reestructuraciones** que se llevarán a cabo **sin interrumpir la producción;** en la **mejora de las proporciones** entre las inversiones y construcciones que se ponen en funcionamiento y las que quedan sin terminar; en la **sensible reducción del costo** tanto en la fase de proyección, como en la de ejecución de los trabajos de construcción y montaje.

Las inversiones destinadas a la esfera de la producción material constituirán en el séptimo quinquenio el 83 por ciento del total de las inversiones, comparadas con el 77 por ciento que representaron en el sexto quinquenio, las de la esfera no productiva el 17 por ciento comparado con el 23 por ciento en el sexto quinquenio. Esto constituye un importante paso en el uso racional de los medios de acumulación socialista, elevando el nivel de prioridad de las inversiones destinadas a la esfera productiva, pero sin menospreciar las que lo son a la no productiva, porque en nuestro país la actividad de la esfera no pro-

ductiva también está, en definitiva, al servicio del bienestar del pueblo, está relacionada con la esfera productiva y la impulsa hacia adelante.

La distribución de las inversiones entre las ramas de la economía se realizará como sigue:

	En porcentajes	
	Sexto quinquenio	**Séptimo quinquenio**
Industria	42,2	45,6
Agricultura	25,3	28,7
Transporte y comunicaciones	7,0	6,8
Enseñanza, cultura y sanidad	2,4	2,7
Viviendas y servicios comunales	7,0	7,6
Otros sectores	16,1	8,6

De esta manera, en el séptimo plan quinquenal se operarán sensibles mejoras en la estructura de inversiones, **dando primacía a las inversiones destinadas al desarrollo e intensificación de la industria y la agricultura,** las

cuales, tomadas en su conjunto, supondrán el 74 por ciento del total, sin que se descuiden en absoluto los demás sectores.

En el sector industrial tendrán primacía las inversiones destinadas al petróleo, la extracción y enriquecimiento de los minerales, la metalurgia, la industria eléctrica, la industria química, etc., a las que se dirigirá la mayor parte de los fondos destinados a este sector. Para el mayor desarrollo de la industria ligera y alimenticia se invertirán fondos superiores en un 59 por ciento a los del quinquenio precedente.

En el sector agrario se ha previsto realizar, como se ha dicho, grandes inversiones en la construcción de nuevas obras de regadío y en la elevación de la capacidad de las existentes. Las inversiones estatales en la agricultura serán superiores casi en un 46 por ciento a las del sexto quinquenio. Crecerá, asimismo, el peso específico y el papel de las inversiones que realizarán las cooperativas agrícolas con sus propios medios financieros.

Al determinar el orden de prioridad de las inversiones se prestará gran atención a las destinadas a la **reestructuración y ampliación de las capacidades productivas existentes,** que

proporcionan una mayor eficacia económica y una más rápida y mayor explotación de estas capacidades. La experiencia y los cálculos efectuados muestran que para todo el aumento de la producción que se obtiene a través de las reestructuraciones y ampliaciones de las capacidades productivas existentes, se necesitan un 35-40 por ciento menos de inversiones de las que se precisarían en caso de que ese incremento se obtuviera mediante la construcción de nuevas obras.

El Proyecto de directrices prevé importantes tareas para la **reducción de los plazos de construcción** de las obras y para su puesta en explotación por **etapas.** Más del 90 por ciento de los fondos destinados a las inversiones básicas se pondrán en explotación a lo largo del séptimo quinquenio.

La ejecución plena del programa de inversiones y de construcciones básicas requiere que el Ministerio de Construcción y todos los demás ministerios inversores, o que se relacionan con las construcciones en la economía, todos los órganos estatales y económicos y los órganos y organizaciones del Partido mejoren radicalmente su trabajo de organización y di-

rección en este terreno de gran importancia para la economía popular.

Con este fin los inversionistas, proyectistas y ejecutores deben realizar estudios más profundos sobre la necesidad y la conveniencia de las obras, sobre la elección de la variante óptima, la determinación de las capacidades productivas y la tecnología más avanzada, solucionando estos problemas con un **riguroso régimen de ahorro.**

Los proyectistas deben hacer muchos más esfuerzos para confeccionar **proyectos más sencillos,** que cumplan bien su objetivo funcional y economicen fondos para reducir al máximo el peso de las construcciones, para tipificar los elementos iguales o semejantes de las construcciones, para economizar el fondo de tierra construyendo sobre todo en sentido vertical.

Cada obra debe ser estudiada y proyectada en distintas variantes y cada una de ellas debe ser sometida regularmente al juicio, análisis y control de una comisión con la participación de los mejores especialistas de proyección, construcción, tecnología, economía y finanzas, con el fin de que se **elija la mejor variante** desde todos los puntos de vista. Deben ser aplicadas rigurosamente las normas establecidas sobre la

proyección y construcción, y no se debe permitir que se sobrepasen los fondos aprobados para cada obra.

El gran aumento del volumen de inversiones y del número de obras exige de todos una mejor organización y dirección del trabajo. La Comisión Estatal de Planificación, el Ministerio de Construcción, el Ministerio de Finanzas y los demás ministerios deben estudiar y determinar los nuevos plazos límite de construcción de obras iguales o semejantes, y estos plazos deben ser respetados con el mayor rigor.

Deben ser adoptadas, asimismo, rigurosas medidas para explotar de una manera más racional el gran parque de máquinas y mecanismos existentes, así como **para elevar aún más el grado de mecanización de los procesos de trabajo,** mediante la producción en el país de maquinaria de construcción, que conduce a la elevación de la productividad del trabajo y a la reducción del costo de las construcciones.

La ejecución de las tareas en el terreno de las inversiones y las construcciones exige que se eleve al más alto nivel la **coordinación del trabajo entre inversionistas, proyectistas y ejecutores,** el cumplimiento de las obligaciones

mutuas a tiempo y con calidad y el fortalecimiento del control recíproco. Los inversionistas deben sentirse más profundamente responsables de las inversiones que realizan y fortalecer el control sobre el proceso de proyección, de ejecución y de financiación de las obras.

El cumplimiento con éxito del programa en la esfera de las inversiones y las construcciones básicas adquiere particular importancia para el mantenimiento de elevados ritmos de desarrollo económico-social del país en este quinquenio y en un futuro más lejano. Esto debe ser comprendido profundamente y tenido bien en cuenta por todos los inversionistas y constructores.

IV. El desarrollo del transporte, de correos y telecomunicaciones

En el Proyecto de directrices para el séptimo plan quinquenal se han previsto importantes tareas para potenciar en mayor medida el transporte, de forma que responda mejor a las necesidades del desarrollo económico-social del país, **dando prioridad al transporte ferroviario.** En 1985, el volumen global del

transporte de mercancías aumentará en un 34-36 por ciento, respecto a 1980, mientras que el del transporte ferroviario casi se duplicará y hará frente al 47 por ciento del volumen de mercancías que serán transportadas por las empresas del sistema del Ministerio de Comunicaciones.

En la ejecución de las tareas en el transporte ferroviario se deben tomar medidas para coordinar mejor esta clase con las demás clases de transporte, para fortalecer la disciplina en el movimiento de mercancías, para aumentar la velocidad del movimiento de trenes y la circulación de vagones, para elevar el grado de mecanización de la carga y descarga y sobre todo para abreviar el tiempo de permanencia de las mercancías en las estaciones ferroviarias y en los puntos de tránsito, etc.

Durante el séptimo quinquenio se construirán y se pondrán en funcionamiento la vía férrea Lezha-Shkodra-Han i Hotit (en la frontera) y Fier-Vlora, se ampliará la red ferroviaria existente con ramificaciones nuevas y secundarias en los recintos de los centros industriales y de producción, así como se ampliará la capacidad de depósito y de manipulación de las estaciones ferroviarias.

El volumen del transporte automovilístico aumentará en 1985 en un 18 por ciento respecto a 1980, del cual el efectuado con remolque supondrá un 31 por ciento. La ejecución de estas tareas se logrará adoptando medidas para mejorar los índices de explotación de los automóviles y remolques, reduciendo el tiempo de reparación y mejorando su calidad. Se trabajará para mejorar las vías de comunicación, su buen mantenimiento y asfaltado. Deben hacerse asimismo especiales esfuerzos para explotar mejor los vehículos de que disponen los demás sectores de la economía, mejorando los índices de explotación y elevando su grado de concentración.

El Proyecto de directrices prevé tareas para utilizar en mayor escala que hasta el presente los teleféricos, especialmente en la explotación de los bosques, en las minas, en la industria de materiales de construcción, etc., así como para aprovechar mejor los ríos y los embalses de las centrales hidroeléctricas para el transporte de mercancías.

A lo largo del séptimo quinquenio adquirirá mayor desarrollo el transporte marítimo de cabotaje e internacional, cuyo volumen aumentará en 1985 en un 23 y 17 por ciento respectivamente, en relación con 1980. Nuestra flota marítima será potenciada con buques de diferente tonelaje que serán construidos en el país.

Para satisfacer mejor las necesidades del movimiento de pasajeros, sobre todo el de los obreros desde los centros de residencia a los centros de trabajo, se ha previsto que el transporte ferroviario de pasajeros, aumente en 1985 respecto a 1980, en un 36 por ciento, y el automovilístico alrededor de 27 por ciento.

El Ministerio de Comunicaciones y todos los demás ministerios que disponen de medios de transporte, las empresas que dependen de ellos, así como los comités ejecutivos de los consejos populares de las regiones deben adoptar múltiples medidas para fortalecer aún más la disciplina de trabajo en el movimiento y en la explotación de los medios de transporte, para elevar el nivel de mecanización en la carga y descarga, para evitar los movimientos paralelos de los automóviles con la vía férrea y para fortalecer la disciplina en el cumplimiento de los contratos. Esto requiere fortalecer aún más la colaboración y la coordinación de funciones entre los productores y los consumidores de mercancías para garantizar el continuo abasteci-

miento en la cantidad, el tiempo y la calidad requeridos.

También el **correo y telecomunicaciones** adquirirán mayor desarrollo a lo largo del séptimo quinquenio. Ante los trabajadores de este sector se plantean importantes tareas para ampliar y mejorar la red, el buen funcionamiento, la rapidez y la cultura, de los servicios postales y telefónicos para el pueblo.

V. La ampliación del comercio exterior

El aumento de la producción, las mejoras de su estructura y calidad crean posibilidades de ampliar aún más el comercio exterior. El volumen de la exportación crecerá en 1985 respecto a 1980 en un 58-60 por ciento, y la importación lo hará en un 56-58 por ciento. Esto proporcionará la posibilidad de mantener también a lo largo de este quinquenio un **balance activo** en el comercio exterior.

Se prevé la realización de mejoras en la estructura de la exportación. La exportación de mercancías elaboradas y semielaboradas abarcará en 1985 alrededor de las tres cuartas partes del volumen general de la exportación.

Además del aumento de la exportación de las mercancías tradicionales, serán exportados también muchos nuevos artículos como: níquel metálico, sales de cobalto, cuarcitas, dolomitas, bauxitas, etc.

En las condiciones determinadas por la profunda crisis económico-financiera del mundo capitalista, en el que se ha hecho aún más aguda la competencia, no se puede desarrollar con éxito el comercio exterior y abrirse paso en el mercado mundial sin garantizar una sensible mejora **en la calidad** de las mercancías destinadas a la exportación. Precisamente para ello deben tomarse medidas tanto por parte de los órganos de producción, como por el Ministerio de Comercio Exterior y sus órganos subalternos, para mejorar radicalmente la calidad, el embalaje, el etiquetaje y los sellos de denominación de origen de nuestras mercancías de exportación, especialmente de los minerales y de los artículos de la industria ligera y alimenticia.

Sobre la base de las posibilidades que crea la exportación y de las necesidades de desarrollo de la economía y la cultura, se han determinado también el volumen y la estruc-

tura de la importación, que deben ser consideradas como el límite máximo posible. Ante nosotros surge como tarea de primer orden, dentro de estos límites, la adopción en todas partes de medidas para **garantizar el ahorro de los materiales de importación, la reducción constante de sus índices de consumo sin dañar la calidad, así como la sustitución de los materiales de importación por los nacionales.** A lo largo del séptimo quinquenio deben tomarse medidas para no importar ninguna maquinaria o equipo técnico que pueda ser producido en el país y sin garantizar antes la plena explotación de las que están en utilización.

El cumplimiento de las tareas sobre el aumento de la exportación y la reducción de la importación debe ser objeto de un trabajo constante, debe ser tratado y seguido con alto sentido de responsabilidad por parte de los órganos y las organizaciones del Partido, por los órganos del Estado y la economía. A ello se condiciona también la realización de una serie de tareas del plan en diversas ramas de la economía y en los sectores socio-culturales. Por eso el Partido plantea con energía que **las tareas previstas en el plan de exportación**

deben ser necesariamente realizadas en cantidad, calidad y en los plazos establecidos.

Ante los órganos del comercio exterior se plantea la tarea de mejorar su trabajo para cumplir el plan y elevar aún más la eficacia de la importación-exportación; ejercer una mayor influencia sobre los productores para cumplir a tiempo y con calidad los contratos; prestar más atención a importar a tiempo las maquinarias, los materiales y las materias primas, y que éstas respondan a las exigencias de quienes las encargan. Debe prestarse un especial cuidado a que las maquinarias y equipos destinados a las **nuevas obras** y a las **reestructuraciones** lleguen en el momento debido. Todas las mercancías de importación deben ser sometidas a un mayor control de calidad, y los órganos del comercio exterior deben insistir y exigir de los clientes extranjeros que cumplan las obligaciones que se desprenden de los contratos concluidos. Por su parte, también nuestros órganos del comercio exterior deben actuar correctamente con los clientes extranjeros.

La realización de estas grandes tareas exige hacer serios esfuerzos para preparar y cualificar mejor a los trabajadores del comercio exterior.

VI. La elevación del bienestar material del pueblo

El Proyecto de directrices del séptimo plan quinquenal está imbuido del elevado objetivo del Partido de mejorar el nivel material y cultural del pueblo, reducir aún más la diferencia entre el campo y la ciudad, entre el trabajo intelectual y el físico y mejorar las condiciones de trabajo de los trabajadores.

En el séptimo plan quinquenal, sobre la base de las posibilidades creadas por el desarrollo económico, se **garantiza el nivel alcanzado y se mejora aún más el bienestar material y cultural del pueblo.** De manera general esto se manifiesta en el aumento de los ingresos nacionales, en su distribución y uso final. Se prevé que el fondo de consumo crezca, en 1985 respecto a 1980 en un 21 por ciento, lo que quiere decir cerca de 2 veces más rápido que el ritmo de aumento de la población.

De acuerdo con la línea aplicada por el Partido para la elevación del bienestar de los trabajadores, también en este quinquenio se prestará un cuidado especial, en primer lugar, a

la ocupación en la actividad socialmente útil de toda la población apta para el trabajo, dando prioridad a la ocupación en la esfera de la producción material. Paralelamente a esto, continuará aplicándose la política de garantizar **la estabilidad de los precios, el aumento del poder adquisitivo del pueblo y de la moneda.**

Los ingresos monetarios de la población aumentarán en 1985 en relación con 1980 en cerca de un 31 por ciento, y el fondo de consumo social lo hará en un 26,3 por ciento. Como consecuencia de ello los ingresos reales per capita crecerán en un 8-10 por ciento. El Comité Central del Partido es de la opinión de que, dadas las condiciones actuales, tal aumento es razonable.

En el séptimo quinquenio la población tendrá a su alcance mayor cantidad de mercancías procedente del comercio y de las cooperativas agrícolas y se beneficiará de una mayor cantidad de servicios de mejor calidad. La circulación de mercancías al por menor del comercio estatal aumentará en un 22-24 por ciento. El abastecimiento de la población con diversos productos alimenticios e industriales aumentará durante el quinquenio en la si-

guiente medida: carne 33 por ciento, pescado 2,5 veces, grasas alimenticias 27 por ciento, leche 19 por ciento, patatas 58 por ciento, hortalizas 45 por ciento, tejidos 23 por ciento, ladrillos y tejas 33 por ciento, etc.

Los órganos del comercio interior tienen como tarea estudiar y conocer mejor las necesidades del pueblo de mercancías en la dinámica de su venta a nivel de región y zona y en su estructura, mejorar la calidad del servicio en el comercio y la administración de las mercancías e influir más sobre los productores para que **mejoren la calidad de las mercancías y aumenten su surtido.** Asimismo, en colaboración con los órganos financieros y bancarios, deben ahondar en el conocimiento de las exigencias de la ley de circulación monetaria y de otras leyes económicas, con el objetivo de elevar el nivel científico de la planificación de la circulación monetaria y acelerar la circulación de la moneda nacional. Se debe prestar mayor atención a que el poder adquisitivo de la población sea satisfecho no sólo globalmente, sino también según la estructura de las demandas, con artículos y servicios diversos.

No debe suceder jamás que se deterioren

y despilfarren los productos agrícolas; **deben ser recogidos y utilizados en su momento por los órganos correspondientes.** Deben adoptar medidas concretas, especialmente, el Ministerio de Comercio Interior, los órganos dependientes de él, y los comités ejecutivos de los consejos populares de las regiones y los consejos populares de las aldeas, así como también los órganos de la agricultura, especialmente las presidencias de las cooperativas agrícolas, para abastecer regularmente al campesinado con productos ganaderos, sobre todo ahora que se está llevando a cabo la completa concentración del ganado de propiedad personal del hogar cooperativista.

En el Proyecto de directrices se prevén importantes tareas para el desarrollo acelerado de la **economía comunal,** especialmente los servicios públicos tanto en la ciudad como en el campo, para satisfacer mejor las necesidades de la población así como para cumplir la tarea encomendada a este sector de cubrir el poder adquisitivo de los trabajadores. Se prevé que en 1985, en relación con 1980, los servicios y los trabajos por encargo para la población aumentarán en un 45-47 por ciento, o en otros

términos 3,5 veces más rápido que el ritmo de crecimiento de la población. Los servicios comunales en el campo por parte de las cooperativas agrícolas se incrementarán en un 80-84 por ciento. Las empresas de servicios comunales extenderán aún más sus actividades en el campo, aumentando el número de unidades y de trabajadores cualificados.

Se llevarán a cabo importantes inversiones para mejorar las **condiciones de vivienda de la población.** A lo largo de este quinquenio serán construidos por el Estado y por contribución voluntaria cerca de 50 mil apartamentos, mientras que se prevé que los propios cooperativistas construirán cerca de 30 mil viviendas con sus medios financieros. Asimismo serán abastecidas con agua potable otras aldeas y se construirán nuevas conducciones de agua en diversas ciudades para satisfacer mejor las necesidades del pueblo. Los órganos económicos de los sectores correspondientes deben adoptar las medidas necesarias para asegurar el agua industrial no de las fuentes de agua potable utilizadas para el consumo de las ciudades, sino de otras especiales.

Durante este quinquenio se garantizará un rápido aumento de la **producción de mercancías artesanales para el consumo** procedentes de las empresas económicas comunales, sobre todo de las menudas y muy menudas, para satisfacer las necesidades de la población en la ciudad y en el campo, así como para la exportación, aprovechando especialmente en mayor escala las materias primas locales y los residuos tecnológicos de la industria. Se prevé que la producción de estas mercancías se duplicará en 1985 en relación con 1980.

Ante el Ministerio de Economía Comunal, los comités ejecutivos de los consejos populares de las regiones y, en general, ante los trabajadores y las empresas de la economía comunal se plantean importantes tareas para perfeccionar el nivel de organización y dirección, llevar a cabo un notable viraje en la calidad de los trabajos, elevar la calidad del servicio, preparar especialistas capaces para este sector, ampliar la red de servicios y concentrarlos en talleres especializados y complejos. Es preciso adoptar medidas más rigurosas para mejorar la administración de la propiedad socialista y fortalecer la disciplina y el control en el trabajo, con el fin de mejorar la calidad, rebajar el costo y cerrar el paso a las manifestaciones extrañas.

En la puesta en práctica de las tareas que ha planteado el Partido para proteger la salud del pueblo, también en este quinquenio la atención de los órganos y el **servicio sanitario** se consagrará, como siempre hasta hoy, a la intensificación del trabajo profiláctico, para elevar el nivel del servicio sanitario y especialmente del clínico y de urgencia. Se perfeccionará el trabajo de reconocimiento, prevención y tratamiento de las enfermedades más extendidas y de reducción de la incapacidad laboral transitoria. Se dedicará especial atención al fortalecimiento del servicio sanitario preventivo de **protección de la salud de la madre y el niño,** sobre todo en el campo. En todas las instituciones sanitarias se profundizará el trabajo científico relacionado con la diagnosis exacta y el tratamiento médico rápido y efectivo.

Se tomarán importantes medidas para **proteger** el medio ambiente de la contaminación, así como para hacer más eficaz la función de la propaganda sanitaria en la protección de la salud del pueblo.

VII. El desarrollo de la enseñanza, la cultura y la ciencia

La enseñanza, la cultura y la ciencia registrarán un desarrollo constante a lo largo del séptimo quinquenio.

La enseñanza preescolar dará cabida al 60 por ciento de los niños de esta edad. El número de alumnos en las escuelas secundarias según el sistema regular de estudio aumentará en un 40 por ciento, mientras que el de estudiantes universitarios un 24 por ciento.

La constante profundización de la revolucionarización de la escuela sobre la base de **estudio, trabajo productivo** y **educación física y militar,** la más amplia aplicación de los conocimientos científicos, técnicos y tecnológicos en todas las ramas de nuestra economía, el avance del pensamiento pedagógico y científico en nuestro país, plantean ante la escuela la importante tarea de elevar a un nuevo nivel su trabajo para preparar una juventud escolar **ideológicamente clara y firme, científicamente capaz, físicamente fuerte y militarmente dispuesta.**

La perspectiva de desarrollo del país exige

que los ministerios correspondientes, el de Educación y Cultura y la Comisión Estatal de Planificación, realicen un estudio más completo sobre la formación de los cuadros superiores y medios y de los obreros cualificados, sobre las nuevas especialidades que deben crearse, sobre la cualificación postuniversitaria, sobre la relación que debe existir entre los cuadros superiores y medios.

En la enseñanza preescolar se prestará particular cuidado al sano crecimiento y a la educación integral de los niños, a la adecuada formación y cualificación de los educadores, sobre todo en el campo. En la enseñanza del ciclo de ocho grados se trabajará más intensamente para elevar el nivel didáctico y educativo y enlazar mejor los conocimientos que se obtienen en esta escuela con los de la secundaria.

En la escuela secundaria se trabajará para elevar en todos los sentidos la exigencia de calidad de la enseñanza y la educación, para modernizar desde el punto de vista científico el contenido y el método, con el fin de que la juventud se prepare mejor **para el trabajo y la vida,** para que rinda su contribución en todos los frentes de la construcción socialista

y **sobre todo en la producción.** Se prestará especial cuidado a la consolidación de las escuelas profesionales, especialmente a las del campo y del sistema para trabajadores.

En la enseñanza superior, paralelamente a la más sana preparación ideológica de los jóvenes especialistas, debe plantearse como objetivo la elevación del nivel teórico y profesional, el darles una formación precisa, sólida, actual y de amplios horizontes, el estímulo del espíritu creador con el objetivo de que aquéllos hagan frente desde el punto de vista científico a los complejos problemas del desarrollo de la economía y de la cultura y hagan avanzar de forma permanente el pensamiento científico y el progreso técnico en nuestro país. La escuela debe transformarse en un centro de experimentación y estudio más organizado, sistemático y masivo, para la formación ideológica y científica de la joven generación con el debido nivel y en beneficio de la producción.

Los maestros y pedagogos, dadas las tareas que tiene ante sí la economía y la cultura, deben comprender profundamente su papel y su gran responsabilidad para hacer avanzar la escuela. Con conciencia, pasión y trabajo creador deben elevar aún más el nivel y la efecti-

vidad de la enseñanza y la educación, modernizar los métodos didácticos, ser más exigentes consigo mismos y con los alumnos y estudiantes, combatiendo las manifestaciones de liberalismo.

Nuestra **cultura, literatura y artes** deben vincularse aún más estrechamente con nuestra realidad socialista, reflejarla más amplia y profundamente, colocándose cada vez mejor al servicio de la edificación socialista.

Tal como ha subrayado siempre el Partido y el camarada Enver, deben expresar mejor los rasgos de nuestra sociedad socialista, el carácter nacional y el espíritu popular, consolidar el partidismo y la posición revolucionaria de clase, en lucha contra todas las manifestaciones e influencias de decadentismo y de la ideología burguesa y revisionista.

La lucha por mejorar la calidad también debe ser considerada como una tarea fundamental en el terreno de la cultura y el arte. Numerosas obras notables, que han sido creadas en los últimos años por los escritores, artistas, cineastas, nuestra gente del arte y la cultura, y que han sido bien acogidas también fuera del país, demuestran que existen todas

las posibilidades para elevar la calidad del trabajo cultural y artístico en el futuro.

Nuestro Estado socialista ha puesto a disposición de las masas múltiples fondos monetarios y medios materiales para el desarrollo y masivización de la cultura y las artes, con el objetivo de que sirvan mejor a la educación y al temple revolucionario, a la movilización y a la inspiración de las masas al servicio de la realización de las tareas en la esfera de la construcción y la defensa del país. Por lo tanto es necesario elevar el nivel científico de organización y de dirección y la efectividad de toda la actividad cultural y artística.

El estadio actual de desarrollo de las fuerzas productivas en nuestro país reclama el constante desarrollo y profundización y la mejor organización del **trabajo de investigación científica.** Con ese fin, el VIII Pleno del Comité Central del PTA impartió directrices específicas para que el trabajo de investigación científica sirva mejor al desarrollo actual y futuro de nuestro país, **preceda a la producción y apoye firmemente la realización de las tareas del séptimo quinquenio, así como las del futuro.** Precisamente sobre estas bases ha sido trazado el plan quinquenal de trabajo de investigación

científica, como parte integrante del plan único y general de desarrollo económico y cultural.

Para hacer frente a las grandes tareas que tiene ante sí la ciencia en este quinquenio, es necesario fortalecer, en especial desde el punto de vista cualitativo, los institutos de investigación y los burós técnicos y tecnológicos de las empresas, organizando mejor el trabajo en ellos. Las grandes tareas que tenemos por delante no pueden ser resueltas únicamente mediante estos organismos, por lo tanto continúa siendo una tarea actual **la masivización del trabajo científico,** la participación de los especialistas de la producción y de los obreros cualificados en **grupos de trabajo** para estudiar y dar solución a los múltiples problemas de la economía.

La **Academia de Ciencias** debe desempeñar un mayor papel en la actividad de investigación científica, no sólo en el campo de las ciencias sociales, sino también en el de las técnicas. Asimismo, la **Universidad** y las demás escuelas superiores deben contribuir con una ayuda mayor a la producción, la construcción y los servicios, etc. Hay que profundizar el trabajo de investigación en las ciencias teóricas, como

las matemáticas, física, química, biología, etc., para que puedan influir más en el desarrollo de las ciencias aplicadas y en el progreso técnico en general.

En el campo de la Defensa se plantea ante nosotros la tarea de adoptar todas las medidas necesarias para reforzarla de forma constante y en todos los aspectos, de elevar la disposición de combate de todo el pueblo armado, a fin de que nuestra Patria socialista pueda hacer frente y vencer a toda posible agresión de nuestros enemigos del exterior, imperialistas y revisionistas, que no renuncian jamás a sus planes agresivos contra Albania socialista.

ALGUNAS DE LAS PRINCIPALES TAREAS GENERALES PARA GARANTIZAR LA REALIZACION DEL SEPTIMO PLAN QUINQUENAL

La realización con éxito de las tareas del séptimo plan quinquenal plantea ante los órganos del Partido, del Estado y de la economía, ante todos los comunistas y los trabajadores la necesidad de programar y aplicar una serie de medidas de carácter político, ideológico, económico y organizativo, relacionadas con el fortalecimiento del sentido de responsabilidad, con el aumento de la movilización en el trabajo, con el reforzamiento de la organización, de la disciplina y del control en la ejecución de las tareas concretas del plan, con el ininterrumpido desarrollo de la lucha de clases.

En este marco, la atención debe centrarse

especialmente en los siguientes problemas principales:

1. **El fortalecimiento constante de la dirección y de la organización de la economía en todos sus eslabones.** El cumplimiento de las tareas del séptimo plan quinquenal está directamente relacionado con el continuo fortalecimiento y perfeccionamiento de la dirección y de la organización de la economía, como importantes terrenos de la actividad social, que permiten alcanzar mayores resultados, sin necesidad de gastos e inversiones suplementarios.

La elevación del nivel de dirección de la economía requiere conocimientos científicos, la aplicación en la producción de las leyes de las ciencias económicas, técnicas y naturales.

> «. . . *para administrar,* subrayaba Lenin, *hay que ser competente, hay que conocer cabal y exactamente las condiciones de la producción, dominar la técnica de esta producción a su nivel actual y tener cierta preparación científica*»[1].

1. Lenin. *Obras*, ed. albanesa, t. 30, pág. 489.

Por eso, ante los órganos del Partido, del Estado y la economía, ante los cuadros y los trabajadores, se plantea la tarea de estudiar y asimilar sin interrupción la teoría marxista-leninista y las ciencias aplicadas y de ponerlas en práctica en su actividad diaria. La práctica ha demostrado que cuando nuestra gente adquiere conciencia de las situaciones y de las tareas que se derivan de ellas, no hay objetivo que no se alcance, no hay obstáculo que no pueda superarse. Una gran perspectiva engendra una gran audacia revolucionaria.

La planificación científica es una premisa básica para el perfeccionamiento de la dirección y de la organización de la economía. Durante la elaboración del séptimo plan quinquenal nuestro Partido y nuestro Estado han acumulado una rica experiencia en el terreno de la planificación. Esta experiencia de trabajo debemos extenderla también a la elaboración y ejecución de los planes anuales en empresas y cooperativas agrícolas, en distritos y a nivel de rama, para descubrir y movilizar todas las reservas internas que crea continuamente nuestra economía. Por eso, ante los órganos del Partido, del Estado y la economía se plantea la tarea de desarrollar en mayor grado la iniciativa creadora, combatiendo las manifestaciones de formalismo y de mantenerse a la expectativa.

La ejecución del plan es ley en nuestro país. Pero cuando durante su aplicación se crean y se descubren nuevos recursos y reservas, obligatoriamente debe ser mejorado y precisado, a fin de sobrepasar los objetivos fijados. Por eso debemos perfeccionar continuamente y elevar a un nivel superior la dirección, la organización y la lucha por el cumplimiento del plan, en todos los eslabones de la economía, sobre todo en las brigadas, secciones, empresas y cooperativas agrícolas. En la medida en que se cumple el plan, en que se armoniza la producción y la distribución y todos los demás índices económico-financieros en estos eslabones básicos, se garantiza la ejecución de las tareas a nivel de toda la economía y se crea una base más poderosa para determinar las tareas en los años venideros.

El Partido y el camarada Enver Hoxha han subrayado continuamente que **por perfecta que sea la estructuración de los planes, lo que tiene importancia decisiva es su realización,** que la economía socialista no puede actuar como un todo único solamente con la organización y la

dirección estatal sobre la base del centralismo democrático, únicamente con la elaboración del plan estatal único y general, sino que es asimismo imprescindible que se mantenga el carácter único de la economía socialista en el proceso de ejecución de las tareas del plan, en la actividad práctica de los órganos del Partido, del Estado y de la economía, y de centenares de miles de trabajadores dirigidos por el Partido.

Para perfeccionar la dirección y la organización de la economía en todos sus eslabones, para garantizar su desarrollo proporcional, para descubrir todas las reservas internas y utilizarlas mejor en beneficio de la realización y el sobrecumplimiento de las tareas del plan, es necesario que todos los eslabones de la economía conozcan y apliquen cabalmente las leyes económicas y la política económica del Partido, la metodología y los métodos de planificación, así como las leyes y otras normas estatales. Por ello los ministerios, la Comisión Estatal de Planificación, el Ministerio de Finanzas y los comités ejecutivos de los consejos populares de las regiones deben asumir plena responsabilidad y prestar una ayuda mayor a las empresas, las cooperativas agrícolas, los sectores de

producción y sus brigadas de trabajo para el estudio, la planificación, la coordinación, la organización y el control de la aplicación del plan y de su metodología.

El Partido se ha esforzado siempre por **crear y poner en funcionamiento un aparato ágil y capaz, que realice debidamente las tareas y supere todos los obstáculos.** A pesar de los éxitos alcanzados, el camarada Enver nos llama la atención en el sentido de que nuestros aparatos estatales y económicos dedican más atención al trabajo diario por la realización del plan, que al estudio, análisis y solución de los problemas que plantea el desarrollo dinámico de la economía y a la generalización de la experiencia obtenida. Esta deficiencia debe ser necesariamente superada, mejorando el **método del trabajo.**

Las deficiencias de funcionamiento de nuestros aparatos son de carácter subjetivo; se deben a deficiencias de método y estilo de trabajo, a la insuficiente participación y activación de los especialistas y obreros cualificados. Las grandes tareas que tenemos por delante, exigen que el trabajo de los aparatos, de los cuadros y de los especialistas se eleve a un nivel superior, que se combatan y se

supriman las manifestaciones de globalismo en la dirección de la economía, las reuniones numerosas y formales, que la actividad de los cuadros y de los aparatos esté más cerca de los obreros y los cooperativistas, de la producción, de la vida, de los problemas reales de la economía. En nuestros aparatos se necesita gente operante, capacitada y dinámica, que vea, aborde, analice y solucione los problemas junto con los obreros y los cooperativistas.

En el estadio alcanzado se exige una labor más coordinada, una colaboración más estrecha entre los aparatos y los cuadros, dentro y fuera del centro de trabajo; necesitamos una fuerte solidaridad socialista, un control y una verificación efectiva para cumplir las tareas del plan del Estado. Sólo así superaremos las dificultades y los obstáculos que nos crean el cerco y el bloqueo, y las situaciones que atravesamos, y no aumentando las plantillas o modificando sin criterio las estructuras organizativas.

El abastecimiento material y técnico es un eslabón decisivo en la dirección y en la organización de la producción. Y precisamente en este aspecto debe centrarse la atención a fin de erradicar las deficiencias y los defectos que se observan. Por eso, en las condiciones

del séptimo quinquenio en que todo lo proyectaremos, lo produciremos, lo construiremos y lo garantizaremos únicamente con nuestras propias fuerzas, los problemas del abastecimiento material y técnico y el fortalecimiento en todos los sentidos de la disciplina en el cumplimiento de los contratos, adquieren una particular importancia. Es preciso que estos problemas, desde la base hasta los ministerios, sean valorados y seguidos mejor y más seriamente que hasta hoy.

Los contratos son en nuestra economía socialista reflejo y expresión concreta de las tareas del plan del Estado y desempeñan un importante papel en el logro del objetivo de la producción socialista. El reforzamiento de la disciplina contractual exige que la base material y técnica planificada y contratada para suministrársela a una u otra empresa, cooperativa agrícola o región, debe ser entregada necesariamente en la cantidad, la calidad, el surtido y el tiempo fijado en el contrato, en caso contrario todo obstáculo en el abastecimiento material y técnico se convierte en causa del incumplimiento del plan.

La mejora del abastecimiento material y técnico y el reforzamiento en todos los sen-

tidos de la disciplina contractual deben lograrse a través del perfeccionamiento de la organización del trabajo y el fortalecimiento del control en cada eslabón de la economía. Deben combatirse más enérgicamente las manifestaciones extrañas, liberales, sectorialistas, departamentalistas y localistas con que se choca durante la aplicación de las obligaciones establecidas y que de hecho constituyen una violación de la disciplina del plan. Estos problemas deben ser abordados por los economistas y especialistas más capacitados, los obreros conscientes, infatigables, activos, con iniciativa y amplios conocimientos sobre la producción y las leyes del Estado que regulan estas relaciones.

2. **El trabajo continuo y más organizado para perfeccionar las relaciones socialistas de producción.** El Partido ha considerado siempre la construcción de la sociedad socialista no como un simple proceso cuantitativo y técnico-productivo del desarrollo de las fuerzas productivas, sino también estrechamente ligado al perfeccionamiento continuo de las relaciones socialistas de producción. En esta cuestión vital el Partido se ha atenido a la tesis marxista-leninista de que, **si degeneran las relaciones socialistas de producción, por muy desarrolladas que estén las fuerzas productivas, no hay ni puede haber socialismo.** Aquí radica una de las principales líneas de demarcación entre nosotros y los revisionistas modernos.

El Partido continuará trabajando en el futuro para perfeccionar las relaciones de producción en todos los aspectos, tanto las de propiedad, de intercambio y distribución, como las de organización y dirección. De este modo se elevará a un nivel superior la actividad creadora de las masas y se reforzará el papel de las relaciones socialistas de producción en el desarrollo con rápidos ritmos de las fuerzas productivas y en la continua consolidación de nuestro régimen social socialista.

En el séptimo quinquenio se darán importantes pasos en el desarrollo cuantitativo y cualitativo de la **propiedad socialista.** El incremento de la propiedad con nuevas obras y su uso más eficiente constituirán importantes orientaciones de la política económica del Partido para perfeccionar las relaciones de propiedad. Se prestará atención al fortalecimiento y desarrollo ininterrumpido de la propiedad socialista de grupo, al reforzamiento económico-organizativo de las cooperativas agrícolas, es-

pecialmente en las zonas montañosas, y a la creación de condiciones para que en el futuro se pase gradualmente a la transformación voluntaria y de manera natural de la propiedad de grupo en propiedad de todo el pueblo.

En este sentido tienen también particular importancia las medidas que se están aplicando para una nueva limitación de la parcela y la concentración del ganado de propiedad personal. Esto elevará y reforzará el interés de los cooperativistas por la potenciación de la economía colectiva y hará que los ingresos procedentes del trabajo común en la cooperativa representen un peso cada vez mayor.

Las tareas planteadas para intensificar con rápidos ritmos la agricultura en las zonas llanas de algunas regiones irán acompañadas asimismo del perfeccionamiento de las relaciones entre el Estado y las cooperativas agrícolas, entre las cooperativas y los cooperativistas, así como de las relaciones de organización y de dirección del trabajo y de la producción, **con el objetivo de que se reduzca gradualmente la esfera de las relaciones de propiedad de grupo y se amplíe la de las de propiedad estatal en el terreno de los objetos de propiedad, de la remuneración, de los seguros sociales y**

del abastecimiento de los cooperativistas con géneros alimenticios, marchando, igualmente, de manera natural y con pasos firmes hacia la extinción gradual de la hacienda personal auxiliar.

En algunas cooperativas agrícolas de las zonas montañosas se aplicarán urgentes medidas para su potenciación económica y organizativa y para elevar el valor de la jornada de trabajo, mediante el desarrollo de la producción en la economía colectiva, la ampliación de las actividades productivas auxiliares, la elaboración de las materias primas y los materiales disponibles, el aumento de la mecanización de los trabajos, el de los medios de transporte, etc.

El mismo cuidado se dedicará al perfeccionamiento de las relaciones de distribución, tendiendo a la aplicación continuada de proporciones más justas en la división del producto social y de la renta nacional, entre el fondo de acumulación y el de consumo, a la remuneración con arreglo a la cantidad, la calidad y los resultados económico-financieros, al ahorro de los recursos materiales y monetarios y a la eliminación de toda posibilidad de despilfarro de los mismos.

En la esfera del intercambio, se dedicará

particular atención al fortalecimiento de las relaciones económicas entre el campo y la ciudad a fin de que se reduzcan aún más las diferencias esenciales entre ambos, utilizando mejor las palancas económicas para lograr este objetivo.

Se prestará una mayor atención al reforzamiento del carácter científico de la planificación y del control estatal sobre la producción y la distribución de los recursos materiales, así como al perfeccionamiento de las formas organizativas de producción, particularmente en brigadas y sectores agrícolas y en secciones y fábricas, al perfeccionamiento de las estructuras administrativas, de forma que sean sencillas y operativas, ateniéndose en todo momento al fundamental e inconmovible principio marxista-leninista del **centralismo democrático.** Al mismo tiempo, debe caminarse hacia el perfeccionamiento de las relaciones entre los cuadros y las masas, dando prioridad al trabajo vivo con la gente, al perfeccionamiento del sistema de rendición de cuentas de los cuadros y de los aparatos ante las masas, al trabajo directo, en la producción, etc.

Es tarea de cada comunista, cuadro y trabajador no permanecer indiferente al ver que

determinados aspectos de las relaciones de producción no concuerdan con el nivel alcanzado en el desarrollo de las fuerzas productivas o que alguien infringe la disciplina en el trabajo, la disciplina del plan y la financiera, daña la propiedad socialista y antepone el interés personal o familiar al interés general, o al constatar que alguien intenta tomar de la sociedad más de lo que le corresponde, que se presenta como realizado un trabajo que de hecho no lo ha sido, etc. Cuando se choca con tales manifestaciones que dañan o van en detrimento del carácter socialista de las relaciones de producción, cada uno, con valor, con iniciativa y coraje revolucionario **debe alzarse contra tales manifestaciones extrañas,** condenarlas y proponer medidas para evitarlas.

El perfeccionamiento de las relaciones socialistas de producción constituye un vasto terreno de trabajo del Partido con la gente para su educación en las normas de la moral comunista, para hacerlas enteramente conscientes de la función decisiva que desempeñan en la construcción del socialismo en nuestro país. Por eso, también el trabajo educativo debe tender de manera particular a esto, a que las gentes, las masas y los cuadros se movilicen

y participen abnegadamente en acciones concretas, para alcanzar a tiempo las grandes metas que plantea este quinquenio.

3. **El aumento constante de la eficacia de la actividad económica y el más completo aprovechamiento de la base material y técnica existente.** Una de las fundamentales características de este quinquenio es el viraje que debe operarse en el aumento de la eficacia de la actividad económica. En el séptimo quinquenio la producción social, calculada como media anual, será alrededor de 1,5 veces mayor que la realizada como promedio en cada año del último decenio. Cerca de la mitad del incremento de la producción social se obtendrá gracias a la elevación de la productividad del trabajo. A través de la reducción del costo se obtendrá la mayor parte del aumento del ingreso neto de las empresas, mientras que un 55-60 por ciento del mismo se conseguirá gracias a la mejor utilización de las materias primas, de los materiales principales y auxiliares, de los combustibles, de la energía eléctrica, etc.

La realización de estas tareas garantiza el desarrollo de nuestra economía con ritmos rápidos y seguros, el cumplimiento del programa de inversiones básicas, la creación de nuevos puestos de trabajo y la elevación del nivel de bienestar del pueblo. Debemos trabajar con todas nuestras fuerzas para cumplir, más y mejor que nunca, todas las tareas del séptimo plan quinquenal, para no permitir que disminuyan los ritmos de desarrollo, para que no se creen dificultades y obstáculos en el presente y en el futuro.

La vía principal para el aumento de la efectividad del producto social es la **elevación de la productividad del trabajo.** La ejecución de las tareas en el séptimo quinquenio, en lo que respecta al aumento de la productividad social del trabajo, permitirá ahorrar un tiempo de trabajo equivalente al trabajo anual de 160 mil trabajadores. Este es un factor de gran importancia. Marx dice:

> *«Cuanto menos tiempo necesita la sociedad para la producción del trigo, del ganado, etc., tanto más tiempo gana para utilizarlo en otra producción, material o espiritual. Como para un individuo concreto, también para la sociedad, la multiplicidad de su desarrollo,*

de su consumo y de su actividad depende del ahorro del tiempo.»[1]

La realización de las tareas establecidas sobre la elevación de la productividad del trabajo exige que se dé un salto cualitativo **en la utilización del trabajo vivo y materializado, en la observancia de las proporciones y de las principales leyes de la reproducción socialista ampliada.**

Para economizar el trabajo vivo y materializado debe prestarse particular importancia a la elevación y al perfeccionamiento del nivel científico de las **normas**, a fin de que éstas, sobre todo las técnicas, se extiendan aún más y garanticen a toda costa un mejor aprovechamiento del tiempo de trabajo y una rigurosa observancia de las exigencias tecnológicas. Debe prestarse, asimismo, gran atención a la aplicación de las medidas que se han adoptado últimamente en lo referente a **la ligazón de la remuneración del trabajo con la cantidad, la calidad y los gastos de producción** en las empresas económicas y en las cooperativas agrícolas.

1 Archivo de Marx y Engels, ed. rusa, t. IV, pág. 119.

Para el cumplimiento de las tareas en el terreno de la productividad del trabajo debe aumentar aún más el nivel de mecanización y el de explotación del parque existente de maquinarias y equipos de que disponen las distintas ramas de la economía, determinando con este fin objetivos concretos. Simultáneamente, en la proyección y la producción de maquinarias, de equipos y obras completas debe tenerse presente que faciliten y **mejoren las condiciones de trabajo, garanticen la extensión de la mecanización del trabajo y la elevación de la productividad.** En particular se debe trabajar para mecanizar los procesos masivos que todavía se realizan a mano, como en las minas, los aserraderos, la agricultura, la construcción, las obras de bonificación, la carga y descarga de mercancías, etc.

Debe trabajarse con mayor tesón para pasar **a la mecanización compleja y general** en los sectores de producción, de construcción y de servicios, en el trabajo de dirección en las empresas económicas, en el de proyección y particularmente en las cooperativas agrícolas, donde numerosas operaciones de contabilidad se realizan todavía a mano. Este trabajo no debe abandonarse a la espontaneidad, sino que

debe ser valorado, programado en cada empresa, región y ministerio, se deben exigir cuentas, controlar el cumplimiento de las tareas y transformar esto en un movimiento masivo.

Para realizar con éxito las tareas planteadas de incremento de la productividad del trabajo, es imprescindible que se mejore sin cesar la cualificación de los trabajadores, a fin de que **toda elevación de categoría se traduzca necesariamente en el incremento de la producción y de la productividad, en la mejora de la calidad y la economización de los valores materiales.** Para ello, deben mejorarse de forma radical todo el trabajo que se realiza en los cursos de cualificación y en las escuelas para trabajadores elevando el cuidado y fortaleciendo el control en ellas. Tengamos siempre presente la enseñanza de Marx, quien decía:

> *«El grado de habilidad de la población es siempre la premisa de toda producción, es decir, la principal riqueza acumulada.»*[1]

Las tareas para incrementar la producti-

1. C. Marx. *Teorías de la plusvalía*, ed. rusa, 1936, t. III, pág. 229.

vidad del trabajo son inseparables de las exigencias que se plantean para el fortalecimiento y la observancia de una férrea disciplina en el trabajo, para el control y el cálculo del fondo de salarios. Cada uno debe asumir plena responsabilidad del cumplimiento de la tarea a su debido tiempo y con la calidad requerida, desarrollar el espíritu de autocrítica y rectificación, rendir cuentas y controlar, trabajar con los nervios en tensión y con elevado rendimiento.

Se han estudiado con particular atención los problemas relacionados con la **ocupación** de las fuerzas aptas para el trabajo tanto en la ciudad como en el campo durante el séptimo quinquenio. En nuestro país todas las personas tienen garantizado y asegurado el derecho al trabajo; entre nosotros no existe desocupación ni emigración de la fuerza de trabajo. Pero si no se tiene siempre presente este problema y no se trabaja con la perspectiva **de crear nuevos frentes de trabajo,** podríamos encontrarnos ante dificultades y problemas no deseables. Por eso los órganos del Partido, del Estado y de la economía, en la base y en la cúspide, en particular los comités ejecutivos de los consejos populares de las regiones, los minis-

terios y la Comisión Estatal de Planificación, deben realizar un trabajo de estudio más profundo sobre los rumbos más convenientes para dar ocupación a las **nuevas fuerzas** de las ciudades, con el objetivo de que explotemos y elaboremos mejor las reservas locales, los materiales disponibles y los residuos de la industria, para producir la mayor cantidad posible de mercancías de amplio consumo. Debe trabajarse con mayor cuidado para dar ocupación con prioridad a las mujeres jóvenes y adultas en los nuevos puestos de trabajo que serán creados en las ciudades, para sustituir el trabajo de los hombres con mujeres, allí donde resulta posible, así como para enviar organizadamente a la juventud ciudadana a las grandes obras del quinquenio, fuera de la región, así como a las cooperativas agrícolas.

La lucha y los esfuerzos por aumentar la eficacia de la producción socialista están estrechamente relacionados con el gran trabajo y la atención que debe prestarse **a la movilización de las reservas internas, a la reducción de los gastos de producción, al reforzamiento general del régimen de economías.** El Partido nos ha aclarado la importancia que tienen estas medidas, particularmente en este quinquenio.

El camarada Enver nos enseña que, antes de ponernos a pensar dónde destinaremos los recursos financieros y monetarios, dónde invertiremos y construiremos, debemos pensar bien dónde encontraremos y cómo crearemos estos recursos, fondos y materiales, porque para cada cosa debemos apoyarnos en nuestras propias fuerzas, porque no aceptamos recibir créditos ni «ayudas» de ningún país capitalista ni revisionista.

En el séptimo quinquenio se dará un mayor salto en el aumento de los recursos financieros del Estado. Estos se acrecentarán con un ritmo muy superior al del incremento de la producción social y de la renta nacional. Las crecidas proporciones de la producción y de los gastos que se harán en diferentes ramas de la economía y en los sectores socio-culturales, crean posibilidades de realizar grandes economías. Sólo el 1 por ciento de ahorro en los fondos destinados a las inversiones básicas previstas para el séptimo quinquenio es equivalente a los fondos que se necesitan para la construcción de 10 mil apartamentos; o, únicamente el 1 por ciento de ahorro en los carburantes y en los combustibles es igual a la suma que se precisaría para la importación de unos

1.100 tractores de oruga de potencia media. De aquí surge claramente la importante tarea que plantea el camarada Enver de que en nuestra economía todo se debe medir bien, se debe planificar ajustadamente y dar particular importancia al ahorro en cada cosa.

En el séptimo quinquenio debemos elevar a un nivel superior la lucha **por el reforzamiento del régimen de economías.** Para ello, deben ser abordados más seriamente por el Partido los problemas relacionados con el establecimiento de normas científicas para el consumo de las materias primas (sin dañar la calidad), de los combustibles, de los carburantes, y para la elevación de la productividad del trabajo en las empresas y en las cooperativas. En el cálculo normativo del trabajo vivo y materializado, en la esfera de la proyección y del presupuesto de las obras, en el transporte y en la distribución de los productos y de las mercancías deben introducirse y utilizarse de manera planificada los métodos matemáticos y nuevos métodos de cálculo.

En el curso del séptimo quinquenio se utilizarán más maquinarias y equipos materiales, materias primas y auxiliares, materiales de construcción, fertilizantes químicos, etc. En

estas condiciones el aumento de la efectividad de la actividad económica exige que se opere una **profunda mejora en el costo de la producción,** de la construcción y de los servicios, para aumentar las fuentes de acumulación socialista y la rentabilidad de la producción. Debe prestarse particular cuidado al **costo de la producción en la agricultura** no sólo con objeto de mantener justas proporciones entre el trabajo materializado y el trabajo vivo, sino también para garantizar una más elevada rentabilidad de la producción, siempre que aumenten los gastos materiales. Esto requiere un mayor perfeccionamiento de la planificación de los gastos y de la realización de los cálculos relativos a los cultivos a escala de empresa y cooperativa, sobre todo en los sectores y brigadas de trabajo, estableciendo una diferenciación en los gastos de cultivo, incluso según las parcelas, e interesarse por su aplicación sistemática.

Una importante esfera en la que se efectúan diariamente grandes gastos de trabajo social y donde debe aumentar el cuidado para utilizarlos con mayor eficacia, es la de los fondos destinados a la creación y complementación de los medios de rotación en las diferentes

ramas de la economía, a la potenciación y utilización de las reservas materiales y al funcionamiento y la ampliación de los sectores socio-culturales. Actualmente los medios de rotación representan grandes valores materiales y monetarios y el Estado destina cada año a fines socio-culturales aproximadamente el 23-24 por ciento de los gastos del presupuesto. Como en todas partes, en esta actividad se debe economizar más, reforzar el control y hacer un mejor cálculo de los gastos, de forma que cada lek del pueblo tenga el efecto deseado. Debe arraigarse por doquier el concepto revolucionario de que **el plan debe realizarse necesariamente con los materiales, materias primas y medios monetarios que han sido asignados.** Cuantas más economías se hacen, tanto mayores posibilidades existen de potenciar las reservas. Por eso debemos organizar mejor el trabajo, dar un mayor apoyo a las iniciativas revolucionarias dirigidas a hacer economías y concretarlas en la mejora de los índices económico-financieros y cualitativos del plan.

El aumento de la efectividad de la producción se logrará, en primer lugar, garantizando la realización del plan del Estado de manera

rítmica y en todos sus índices. El aumento de la efectividad de la producción y las fuentes de acumulación deben buscarse en la producción, allí donde se crean y se consumen los valores materiales, pero también en el terreno de la proyección y la realización de las inversiones y de las construcciones, así como de los gastos que se efectúan en la esfera no productiva. El Ministerio de Finanzas y sus órganos dependientes, la banca, y los órganos de planificación, aplicando mejor la línea de masas, deben desentrañar los mecanismos internos de la productividad del trabajo, los gastos de producción, el reforzamiento del régimen de economías, el aumento de la rentabilidad y los métodos para evitar pérdidas en los diversos sectores y empresas.

4. **Asegurar un sensible viraje en la mejora de la calidad.** La mejora de la calidad de los productos, de la construcción y de los servicios es un frente extraordinariamente amplio, ilimitado, para realizar economías, comenzando por las cosas más simples hasta llegar a la mejora de la calidad de los proyectos y de los trabajos de construcción en las grandes obras industriales.

La potente base material y técnica que hemos creado, la calidad de las materias primas y de los materiales que se utilizan en el proceso de producción y el nivel de formación de los trabajadores aseguran todas las condiciones necesarias para trabajar y producir con alta calidad. Si en la actualidad existen deficiencias en este sentido, la causa de ello hay que buscarla en los factores subjetivos. Por eso, el trabajo del Partido, de los órganos estatales y de la economía debe tender enérgicamente a la explotación de las reservas que existen, para la continua mejora de la calidad.

Las variadas necesidades del pueblo y de la economía no pueden satisfacerse sin mejorar radicalmente la **calidad** de los productos, sin proceder en amplia escala a la renovación sistemática de los productos con parametros de calidad más elevados, sin ampliar la **variedad de los surtidos,** sin desarrollar constantemente la fantasía creadora y la iniciativa.

Las tareas que se plantean para la mejora de la calidad, deben ser concebidas en toda su amplitud y complejidad. No son sólo cuestiones que conciernan a los controladores de calidad, sino a todos los colectivos de trabajadores, a todos los directivos, cuadros y especialistas en

todos los eslabones de la economía, desde la empresa y la cooperativa agrícola, hasta el ministerio. **Creemos en todas partes un frente único, estimulando el amor propio revolucionario por el trabajo y la profesión, el orgullo por la marca de la fábrica y por el nombre de la cooperativa, el respeto de los standards y de las rigurosas normas de producción y de los servicios; creemos en todas partes una atmósfera asfixiante para todos aquellos que buscan la cantidad y vuelven las espaldas a la calidad** dejándose llevar por el interés personal.

A los órganos de la producción, la construcción y los servicios les corresponden grandes tareas para establecer una férrea disciplina en el respeto de los procesos tecnológicos. Por su parte, los órganos del comercio deben convertirse en barricadas para no permitir la producción y el comercio de mercancías de mala calidad. Es hora ya de que se mejoren en todas partes los standards de producción.

5. La movilización de todas las energías y fuerzas para poner en movimiento el pensamiento creador de los trabajadores, así como para generalizar la experiencia avanzada. El

marxismo-leninismo nos enseña que el socialismo es obra de las masas trabajadoras. Son las masas quienes, bajo la dirección del Partido, crean los bienes materiales, construyen el socialismo y la nueva vida que disfrutamos hoy.

El espíritu innovador y creador de las masas, su participación en acciones concretas representa una incalculable fuerza revolucionaria. Este es un rasgo característico de nuestra época, resultado lógico de todo el camino que hemos recorrido para la creación de nuestro hombre nuevo, de la profunda comprensión de las situaciones y de la asimilación por parte de las masas de la línea general del Partido para la construcción del socialismo, es expresión concreta del patriotismo y de la solidaridad socialista que caracteriza a nuestras gentes.

Las iniciativas revolucionarias de la clase obrera y del campesinado cooperativista para aumentar el rendimiento, para economizar materias primas, materiales y combustibles, para explotar a fondo la maquinaria y los equipos; la producción en el país de cientos de líneas de producción, de fábricas, maquinarias, equipos y piezas de recambio; la producción de semillas

híbridas de alto rendimiento; la lucha de numerosas brigadas, cooperativas agrícolas y regiones para obtener altos rendimientos, así como el gran trabajo que desarrollan en todas partes los innovadores habilidosos para el estudio y la solución de centenares de problemas diversos en cada centro de trabajo y de producción; todo ello es expresión concreta de la gran fuerza de movilización que crea nuestro régimen socialista.

El Partido saluda a los centenares, a los miles de innovadores y racionalizadores que piensan y crean cada día en el sector de la industria, como en el complejo siderúrgico «El Acero del Partido», en el combinado de autotractores «Enver Hoxha», en la Planta de Cables de Cobre de Shkodra, en el combinado textil «Stalin» de Tirana, en el Combinado de Tejidos de Punto y la Planta de Maquinaria Agrícola de Korça, así como en decenas de otras empresas y centenares de talleres y brigadas que están a la vanguardia en el sector de la construcción, de las comunicaciones y en todas las demás ramas de la economía popular.

El Partido aprecia altamente y saluda, asimismo, el trabajo infatigable, el optimismo y

el espíritu revolucionarios que caracterizan a los comunistas, a los trabajadores y a los cooperativistas de las explotaciones agrícolas que están a la vanguardia, como a los de las empresas agrícolas de Maliq, de Lukova, «Çlirimi», etc., de las cooperativas agrícolas de Plasa, Këmishtajt y muchas otras, de centenares de sectores y brigadas agrícolas avanzados de todo el país, que han alcanzado los índices más altos en la producción.

Debemos aferrarnos firmemente a estos ejemplos de vanguardia, convertirlos en bandera y en escuela teórica y práctica para la extensión de la experiencia avanzada, como un camino eficaz y una gran reserva interna para aumentar los rendimientos y cumplir las tareas del plan en todas las ramas de la economía popular.

Todas las energías, las fuerzas creadoras e innovadoras deben movilizarse y orientarse hacia la búsqueda de nuevos caminos para reemplazar los materiales de importación por otros de producción nacional, los más costosos por otros menos costosos; hacia el aumento de la gama de producción de máquinas y equipos; la puesta en circulación económica de las

riquezas naturales del país y la elevación de su nivel de elaboración; la simplificación de los proyectos y la producción de construcciones y de materiales ligeros; la mejora de la calidad de producción; la adopción de medidas para evitar los desperdicios y las pérdidas, para utilizar en la medida de lo posible los residuos; la producción de semillas de alta capacidad productiva; la elevación del grado de mecanización del trabajo en las minas, en la agricultura, en los aserraderos, en las cooperativas montañosas; la reducción de los gastos y la supresión de las subvenciones estatales.

Las organizaciones de base del Partido, los órganos del Estado y de la economía deben respaldar, apoyar e inspirar a todos los trabajadores que se preocupan, que piensan y crean en nombre del socialismo. Los órganos y las organizaciones del Partido, nuestros maravillosos especialistas deben ser abanderados del progreso, de lo nuevo, en todos los terrenos, abriendo, con fuerzas multiplicadas y audaces pasos revolucionarios, nuevos senderos a la construcción del socialismo y del comunismo en nuestro país. **¡Aferrémonos firmemente a lo nuevo, al ejemplo positivo y muy positivo, generalicemos sus resultados, rompamos los**

moldes del individualismo pequeñoburgués, alentemos a la gente para marchar siempre adelante, elevando a los rezagados al nivel de los trabajadores de vanguardia y, todos juntos formando un frente único, marchemos adelante! Deben desempeñar en este sentido un papel especial **las escuelas de difusión de la experiencia avanzada,** que en muchos casos adolecen aún de formalismo, de prácticas estereotipadas y de espíritu liberal.

En la movilización de las energías de las personas, en el desarrollo de su espíritu innovador, le corresponde un papel particular a la **emulación socialista** y a la **propaganda de la producción.** Estas deben ser organizadas y dirigidas mejor, de manera concreta, en función del cumplimiento de las tareas del plan en todos sus renglones e índices. Para que la emulación socialista estimule el espíritu crítico y autocrítico, el autocontrol y el control, debe ser mejor organizada, especialmente por parte de las organizaciones profesionales y por todos los órganos estatales de la economía.

La propaganda de la producción, por su parte, debe presidir toda actividad, hacer que la gente adquiera conciencia de las grandes tareas que tenemos ante nosotros. Debe ser lo

más concreta posible, comenzando por el puesto de trabajo en la brigada, en el sector, en la fábrica, etc., y debe incluir todos los índices del plan, particularmente los económicos y financieros, utilizando las formas más variadas.

El Comité Central del Partido tiene confianza en que el pensamiento creador e innovador de la clase obrera, del campesinado cooperativista y de la intelectualidad popular, en cada colectivo de trabajadores, en la ciudad y en el campo, conviviendo diariamente con las preocupaciones y las grandes tareas que se nos plantean, y bajo la dirección de las organizaciones de base del Partido, se abrirá paso con audacia para cumplir y sobrepasar los objetivos que aprobará este Congreso.

6. **La profundización y el desarrollo ininterrumpidos de la lucha de clases en la economía.** Esta lucha, como nos enseña el marxismo-leninismo y como confirma la práctica en nuestro país, constituye una de las principales fuerzas motrices de nuestra sociedad socialista, y continuará existiendo mientras no haya triunfado completamente el socialismo no sólo a escala nacional, sino también a escala internacional. Esto constituye una línea de demarca-

ción entre nosotros y los revisionistas modernos. Subestimar la lucha de clases, que se desarrolla en todas las esferas de la construcción socialista, significa dejar el paso libre al surgimiento del revisionismo y a la restauración del capitalismo. Nuestro Partido no ha permitido tal cosa ni la permitirá jamás.

Nuestros enemigos jamás desistirán en su lucha contra nosotros. El Partido, el Estado, nuestro sistema socialista combaten medida por medida y se enfrentan a una fuerza colosal de enemigos imperialistas y revisionistas, que pretende barrernos de la faz de la tierra. Debemos necesariamente afrontar esa fuerza, conquistar completa y definitivamente la victoria en esta lucha compleja, a vida o muerte, entre el socialismo y el capitalismo.

Los enemigos internos y externos han pretendido y pretenden ocasionarnos daños también en la economía. Por eso, debemos mantener como siempre el ojo avizor para salvaguardar, reforzar y acrecentar la propiedad socialista y elevar la eficacia de su utilización, porque, como es sabido, la propiedad socialista constituye la base de granito de nuestro régimen socialista. Debemos trabajar y esforzarnos de tal manera, que garanticemos la prevención

de los daños a la propiedad socialista, su despilfarro o apropiación.

La lucha de clases no debe considerarse jamás disociada de la lucha que se debe desarrollar **contra las manifestaciones extrañas en la conciencia de las personas, contra el liberalismo y el burocratismo;** no se debe separar de la lucha diaria por la aplicación de la disciplina proletaria, por no permitir que la norma se cumpla en detrimento de la calidad ni que se produzcan artículos de mala calidad, que conducen a la creación de stocks y a la superación de los índices de consumo de los materiales.

Un papel particular en la lucha de clases le corresponde al **fortalecimiento del control estatal** y del cálculo en la producción, la distribución y el consumo de los bienes materiales, la observancia de la disciplina, de las reglas de administración de los bienes materiales y monetarios y el cumplimiento de las decisiones. Especialmente debe reforzarse el **control interno** en empresas y en cooperativas agrícolas. Para que prevenga a tiempo las infracciones de las leyes del Estado y el incumplimiento de las tareas del plan, determine correctamente la responsabilidad de cada uno y extraiga las conclusiones necesarias a fin de sanear la situa-

ción, el control estatal debe tener un carácter general y ser efectivo, diario, operativo y actuante. El **control obrero y campesino** debe organizarse mejor y más frecuentemente, coordinado con el estatal.

Sobre la base de la amplia experiencia acumulada por el Partido, los comunistas y todos los trabajadores de nuestro país, en la gran batalla por el cumplimiento del séptimo plan quinquenal, profundizarán la lucha de clases y reforzarán aún más la dictadura del proletariado y la defensa de nuestra Patria socialista, para hacer frente con éxito al cerco y al bloqueo, de modo que Albania socialista siga siendo siempre roja, revolucionaria y avance cada vez más rápidamente en la construcción del socialismo y, después, del comunismo.

7. El fortalecimiento constante del papel dirigente de los órganos y las organizaciones del Partido y del papel de vanguardia de los comunistas. Esta es la primera condición para garantizar la realización de las tareas del plan, **la principal entre todas las medidas que deben adoptarse.** Para realizar el plan es imprescindible, en primer lugar y por encima de todo, que se movilice todo el Partido, todos los ór-

ganos y organizaciones del Partido, cada comunista en la función que se la ha encomendado, dando ejemplo los miembros del Partido y poniendo en movimiento todas las palancas de éste: los órganos estatales y económicos, las Uniones Profesionales, la Juventud, la Mujer y el Frente. Y, en relación con esto, debemos aplicar correctamente aquello en lo que siempre ha insistido el camarada Enver, que **el Partido no es el aparato, sino somos todos nosotros, son todos los comunistas,** cualquiera que sea la función que desempeñen, en los órganos del Partido, en los órganos estatales o económicos, en todas partes, y que el Partido dirige concretamente **a través de sus miembros,** dondequiera que se encuentren y dondequiera que trabajen, que deben estar siempre a la vanguardia, deben ser un ejemplo en las tareas y en la vida.

Las organizaciones de base del Partido, sin duplicar ni desplazar a los órganos estatales y económicos y sin debilitar el control obrero, deben tomar bien en sus manos las cuestiones económico-financieras de la empresa y de la cooperativa agrícola, los problemas relacionados con la calidad y el rendimiento, la rentabilidad y la eficacia de la producción. Cuando

la empresa o la cooperativa agrícola no cumple las tareas fijadas en la esfera de la producción, de la construcción y de los servicios, cuando no se realiza el plan financiero, cuando se deteriora o se daña el patrimonio socialista, cuando no se evidencia con exactitud el trabajo realizado y, como consecuencia, se anota en el registro y se remunera un trabajo no realizado, cuando se alteran las proporciones establecidas en el plan único, cuando se infringe la disciplina del plan y la contractual, en tales casos las organizaciones de base del Partido, cada comunista, dondequiera que trabaje, debe dar la alarma, ponerse él mismo en pie y levantar a todo el colectivo de trabajadores para luchar con espíritu proletario y determinación comunista.

Consentir que estas manifestaciones negativas se agraven y adoptar una actitud indiferente hacia ellas, significa haber perdido el espíritu comunista de principios y el coraje proletario, estar infectado por el liberalismo y la ideología burguesa, marchar a la zaga de la situación, dejar el paso libre a la degeneración capitalista-revisionista de nuestras gentes y de nuestro régimen. Nuestro Partido no ha permitido estas cosas ni las permitirá jamás. Ha

trabajado y trabajará con determinación para que se fortalezca su papel dirigente y rector en la economía y en el Estado, para que los comunistas, dondequiera que trabajen, estén a la vanguardia y con su ejemplo inspiren, movilicen y dirijan a las masas.

El Partido, para dirigir correctamente, debe **hacer conscientes a las masas de las situaciones y de las tareas.** Todos deben comprender que no hay mejora de las condiciones de vida sin que se cumpla el plan; que no hay importación sin exportación; que si no reducimos el costo, si no aumentamos el rendimiento, si no elevamos la rentabilidad de la empresa y la cooperativa, no estaremos en condiciones de afrontar la presión siempre en ascenso de la crisis económica mundial.

Debe quedar claro para todos que buscar la cantidad en detrimento de la calidad, correr tras el interés personal en perjuicio de la sociedad, ocasionar daños a la propiedad social y otras manifestaciones de esta naturaleza, conducen a la infracción de las leyes económicas del socialismo y perjudican gravemente el interés general. Por eso el Partido exige que **realicemos el plan tanto en cantidad, calidad, surtido, costo, rendimiento, como en el tiempo reque-**

rido, que economicemos en todas partes y que salvaguardemos y fortalezcamos la propiedad socialista.

Si no se realiza el plan, entonces no se abastece el mercado con los artículos planificados, no se cubre la capacidad adquisitiva de la población, aparece la inflación, se devalúa el lek, baja el nivel de vida. Si quedan stocks de mercancías de mala calidad, entonces se congelan los fondos, no se satisfacen las exigencias del mercado, se crean condiciones de crisis.

Por eso, camaradas, debemos movilizar a todo el Partido, a los órganos estatales y económicos, al pueblo entero para realizar todas las tareas del plan. Hoy más que nunca se exige **conciencia, elevado sentido de responsabilidad, trabajo infatigable, disciplina, organización, ahorro.** Sólo así se realiza el plan, se hace frente al bloqueo y eludimos los efectos de la crisis económica mundial.

Somos el único país que no recibe empréstitos y que construye el socialismo con sus propias fuerzas materiales y humanas. Nuestro séptimo quinquenio es una gran batalla socialista. Nosotros tenemos ya suficiente experiencia en tales batallas, porque no es la primera

vez que nos apoyamos en nuestras propias fuerzas, y venceremos necesariamente en esta gran batalla, lo que representará una victoria histórica. Por eso: ¡comunistas al frente, todos en pie, adelante en la séptima ofensiva quinquenal!

Camaradas delegados:

El cumplimiento de las tareas que plantea el Proyecto de directrices del séptimo plan quinquenal enaltecerá aún más nuestras victorias en el camino de la construcción del socialismo, consolidará en mayor grado las relaciones socialistas de producción y la dictadura del proletariado, aumentará el prestigio y la autoridad del Partido, de nuestro Estado y de nuestro pueblo en la arena internacional. La realización con éxito de las tareas del séptimo quinquenio demostrará lo que está en condiciones de hacer un pueblo en la construcción de la sociedad socialista incluso si es pequeño, incluso estando rodeado geográficamente por el imperialismo y el revisionismo, cuando se guía por las grandes ideas del marxismo-leni-

nismo, por un auténtico partido marxista-leninista como es el nuestro.

Albania socialista ha confirmado ya ante todo el mundo la fuerza vital del marxismo-leninismo. Todas las profecías de nuestros enemigos del exterior como también sus planes y complots contra Albania socialista se han hecho cenizas ante la inquebrantable unidad del pueblo en torno al Partido, ante la resolución de nuestras masas trabajadoras para aplicar su justa línea marxista-leninista.

Nuestro país entra en este quinquenio cuando las tensiones internacionales se han agudizado, cuando las situaciones son turbias y complejas, y han aumentado en gran medida los peligros y las amenazas para la paz y la seguridad general. En el informe que el camarada Enver presentó ante el Congreso; se ha analizado de manera profunda y en todos los aspectos la actual situación internacional, los factores que la agravan y la complican, las crisis que han inundado hoy el mundo capitalista y revisionista, la lucha de clases a nivel mundial, todos los grandes procesos, positivos y negativos, que caracterizan actualmente las relaciones entre los Estados y los pueblos. Basándose en este análisis científico y enfocando de manera objetiva y dialéctica el desarrollo de los acontecimientos, en el informe del Comité Central se han determinado también las orientaciones fundamentales de la política exterior de nuestro país, las actitudes frente a los numerosos fenómenos de la vida internacional de hoy. Esta es una política correcta y de principios, una política prudente y de largo alcance que responde a los elevados intereses de nuestra patria, que sirve a la causa de la liberación nacional y social de los pueblos, a la paz y a la seguridad en el mundo.

Albania socialista ha mantenido y continuará manteniendo una actitud tajante y resuelta frente al imperialismo y la reacción y como siempre se opondrá decididamente a sus planes de arrebatar la libertad y la independencia de los pueblos, a sus esfuerzos por establecer su dominación en el mundo y subyugar a toda la humanidad.

Como resultado de la política expansionista y hegemonista que practican hoy el imperialismo norteamericano y el socialimperialismo soviético, los negros nubarrones de la guerra se ciernen cada día más sobre el mundo. Nunca se ha gastado tanto para el armamento, para el mantenimiento de bases y de ejércitos de

muchos millones, como están gastando hoy los Estados Unidos de América y la Unión Soviética y tras ellas también China y las demás potencias imperialistas. Esa carrera armamentista de tan monstruosas proporciones no es sino la más horrorosa manifestación de los preparativos para guerras locales y generales.

Todas las tensiones y peligros que existen hoy en el mundo, provienen de esa política belicista de las superpotencias, de su sed de conquista de nuevos mercados y de expansión de sus zonas de influencia, de su rivalidad creciente. Dondequiera que se encienden los focos de guerra, en el Oriente Medio o en el Sudeste Asiático, en Afganistán o en Polonia, en Africa o en América Latina, está la mano del imperialismo norteamericano y del socialimperialismo soviético.

Pero la política expansionista y hegemonista de las superpotencias, la actividad agresiva y las intervenciones en los asuntos internos de los diversos Estados, chocan con una resistencia cada vez más fuerte por parte de los pueblos. Por todos lados se observa hoy un crecimiento de la lucha antiimperialista, un aumento de los esfuerzos de los pueblos por la

defensa de su libertad e independencia, del derecho al desarrollo nacional independiente. Si los imperialistas norteamericanos, soviéticos, chinos y otros no han logrado lanzar al mundo a la guerra, eso se debe en mayor medida precisamente a esta poderosa resistencia de los pueblos, al desenmascaramiento de los complots y los planes agresivos, a la actividad consciente de las masas trabajadoras de todos los países en defensa de la paz y de la seguridad internacional.

El pueblo albanés, que aprecia más que ninguna otra cosa su libertad e independencia, las conquistas sociales que ha logrado en su vida libre y socialista, prestará todo su apoyo a las luchas y a los esfuerzos liberadores y revolucionarios de los pueblos, a todos los que luchan contra la opresión extranjera y la reacción, por la libertad y la independencia de sus países, que defienden su soberanía nacional, que contribuyen al reforzamiento de la paz en el mundo.

Albania es un país europeo y balcánico. Esto hace que esté especialmente interesada por lo que sucede en estas regiones. Nuestro deseo ha sido que Europa, que ha sufrido más que ningún otro a causa de las dos guerras mun-

diales de este siglo, fuese un continente en el que reinasen la paz y la colaboración entre sus Estados. Pero la situación no es esa. Europa está dividida por los bloques militares y económicos de las superpotencias y se ha transformado en un gran escenario de rivalidad entre ellas. Esto ha permitido y permite a las superpotencias intervenir en los asuntos internos de los Estados europeos, violar su soberanía nacional, imponer políticas que se oponen a los intereses vitales de estos Estados.

En semejante situación se encuentran los Balcanes. La intervención de las superpotencias también aquí es intensa, también aquí se han extendido los bloques militares de los imperialistas norteamericanos y de los socialimperialistas soviéticos, también aquí se encuentran sus bases, sus armas, se traman complots e intrigas contra los diversos Estados de la península.

A pesar de ello, los peligros que amenazan al continente europeo no son fatales. Pueden ser evitados si se rechaza la tutela de las superpotencias establecida sobre numerosos países, si se le corta el camino a su intervención y dictado, si se desmantelan las bases y se retiran las tropas extranjeras, y, sobre todo, si se

rompen los bloques militares y económicos, que representan las pesadas cadenas con las que los imperialistas norteamericanos y los socialimperialistas soviéticos han atado a los pueblos de Europa.

La República Popular Socialista de Albania, como país socialista que es, practica una política exterior correcta, contra la guerra que quieren hacer estallar las superpotencias, por el fortalecimiento de las relaciones de amistad y de colaboración sincera con todos los pueblos que aman la libertad y la paz. Albania socialista está a favor de relaciones normales con todos los Estados sobre la base de la igualdad, de la no ingerencia en los asuntos internos, del respeto a la soberanía nacional y la integridad territorial, de la colaboración en beneficio recíproco con todos los países que desean tales relaciones. Estamos particularmente interesados en el desarrollo de relaciones de buena vecindad con todos los Estados vecinos.

Como subrayó el camarada Enver Hoxha en el informe presentado ante este Congreso, la política de nuestro país hacia los países vecinos ha sido siempre de principios y consecuente. Hemos estado y estamos a favor de relaciones normales con ellos. Jamás hemos

intervenido ni intervenimos en sus asuntos internos, como jamás hemos intervenido ni intervenimos en los asuntos internos de los demás Estados.

Pero nos asiste el derecho de levantar la voz contra las injusticias que se cometen contra los albaneses que viven en Yugoslavia, de hablar abierta y públicamente cuando nuestros hermanos y hermanas de Kosova son oprimidos, encarcelados y torturados, asesinados y masacrados por el solo hecho de exigir sus derechos legítimos dentro de los límites de la Constitución de la Federación Yugoslava. Con la propaganda antialbanesa que se desarrolla en Yugoslavia no se puede ocultar la represión contra el pueblo de Kosova y el brutal terror que domina allí. No es Albania socialista la que ocasionó las manifestaciones y la grave situación actual en Kosova, sino la política aplicada por la dirección yugoslava, la opresión chovinista gran servia de que es objeto el pueblo albanés de Kosova.

Los albaneses de Yugoslavia por su número ocupan el tercer lugar entre las demás nacionalidades, pero por los derechos el último. Son los más atrasados económicamente, los más privados de derechos constitucionales, los

más oprimidos desde el punto de vista nacional y los más explotados desde el social.

Ahora reclaman que se dé fin a esta desigualdad, que se dé fin a estas injusticias, reclaman que los kosovares tengan su república en el marco de la Federación Yugoslava, como la tienen los servios o los croatas, los macedonios o los montenegrinos. Deseamos relaciones normales de buena vecindad con Yugoslavia, pero defenderemos a nuestros hermanos de Kosova, Macedonia y Montenegro, y los apoyaremos cuando sean pisoteados sus legítimos derechos y sus justas demandas, dentro de la Constitución de la Federación Yugoslava. Ese es nuestro derecho y nuestro deber para con nuestros hermanos de sangre que viven en Yugoslavia, de acuerdo con las normas del derecho internacional.

*
* *

Ahora los comunistas y el pueblo albanés, unidos como un puño de acero alrededor del Comité Central del Partido y de su fundador y dirigente, nuestro entrañable camarada y

maestro, Enver Hoxha, se han consagrado con todas sus fuerzas al trabajo de cumplir las tareas del séptimo quinquenio, y están realizando con éxito el plan de su primer año, 1981. Marchando resueltamente por nuestro correcto camino marxista-leninista y plenamente movilizados para aplicar y defender la justa línea del Partido, los comunistas y el pueblo albanés son invencibles.

¡Por eso, camaradas delegados, estrechemos fuertemente nuestras filas, empuñemos con más fuerza y clavemos más profundamente el pico, mantengamos presto y limpio el fusil y el ojo siempre en el punto de mira, permanezcamos generación tras generación fieles al compromiso solemne asumido 40 años atrás, cuando el Partido fue fundado por los comunistas albaneses con el camarada Enver Hoxha al frente, de marchar siempre **sólo por el camino del marxismo-leninismo, del socialismo y del comunismo,** despreciando los sacrificios, porque **sólo el camino marxista-leninista es el camino de la libertad y de la independencia del pueblo, el camino de la plena justicia social!**

¡Lancémonos todos al ataque con fuerzas redobladas para cumplir todas las tareas que

determinará nuestro VIII Congreso, con plena confianza en nuestras fuerzas, en el éxito, en la victoria!

¡Viva nuestro glorioso Partido, siempre victorioso, el inspirador, el organizador y el fiel dirigente de nuestro pueblo por el camino de la revolución, del socialismo y del comunismo!

¡Viva el entrañable dirigente de nuestro pueblo, el fundador de nuestro glorioso Partido, nuestro querido maestro, camarada Enver Hoxha!

¡Viva nuestro pueblo heroico, laborioso e infatigable que, con el Partido al frente, con el pico y el fusil en las manos, construye y defiende con éxito el socialismo!

¡Viva el VIII Congreso del Partido del Trabajo de Albania!

¡Gloria al marxismo-leninismo!

INDICE

Págs.

INTRODUCCION 3

EL CUMPLIMIENTO DE LAS TAREAS DEL SEXTO PLAN QUINQUENAL (1976-1980) .... 12—58

I. INDUSTRIA 25

II. AGRICULTURA 33

III. INVERSIONES Y CONSTRUCCIONES BASICAS 38

IV. TRANSPORTE Y COMUNICACIONES 42

V. COMERCIO EXTERIOR 43

VI. ELEVACION DEL BIENESTAR DEL PUEBLO Y DESARROLLO DE LA ENSEÑANZA Y LA CULTURA 46

SOBRE LAS DIRECTRICES DEL SEPTIMO PLAN QUINQUENAL (1981-1985) DE DESARROLLO ECONOMICO Y CULTURAL DEL PAIS .... 59—143

I. POR LA PROFUNDIZACION DE LA INDUSTRIALIZACION SOCIALISTA 74

Págs.

II. LA CONSTANTE POTENCIACION E INTENSIFICACION DE LA AGRICULTURA 96

III. LA AMPLIACION DE LAS INVERSIONES Y CONSTRUCCIONES BASICAS 115

IV. EL DESARROLLO DEL TRANSPORTE, DE CORREOS Y TELECOMUNICACIONES 122

V. LA AMPLIACION DEL COMERCIO EXTERIOR 126

VI. LA ELEVACION DEL BIENESTAR MATERIAL DEL PUEBLO 130

VII. EL DESARROLLO DE LA ENSEÑANZA, LA CULTURA Y LA CIENCIA 137

ALGUNAS DE LAS PRINCIPALES TAREAS GENERALES PARA GARANTIZAR LA REALIZACION DEL SEPTIMO PLAN QUINQUENAL ..... 144—195

Lekë 7